

80 JUL 1928

V-29-3-8781

245

77

EL ESTADO DE CHIHUAHUA

SU HISTORIA, GEOGRAFÍA

Y

RIQUEZAS NATURALES

POR

ENRIQUE C. CREEL



BIBLIOTECA

DISERTACIÓN LEÍDA EN DOS SESIONES

DE LA

SOCIEDAD MEXICANA DE GEOGRAFÍA Y ESTADÍSTICA



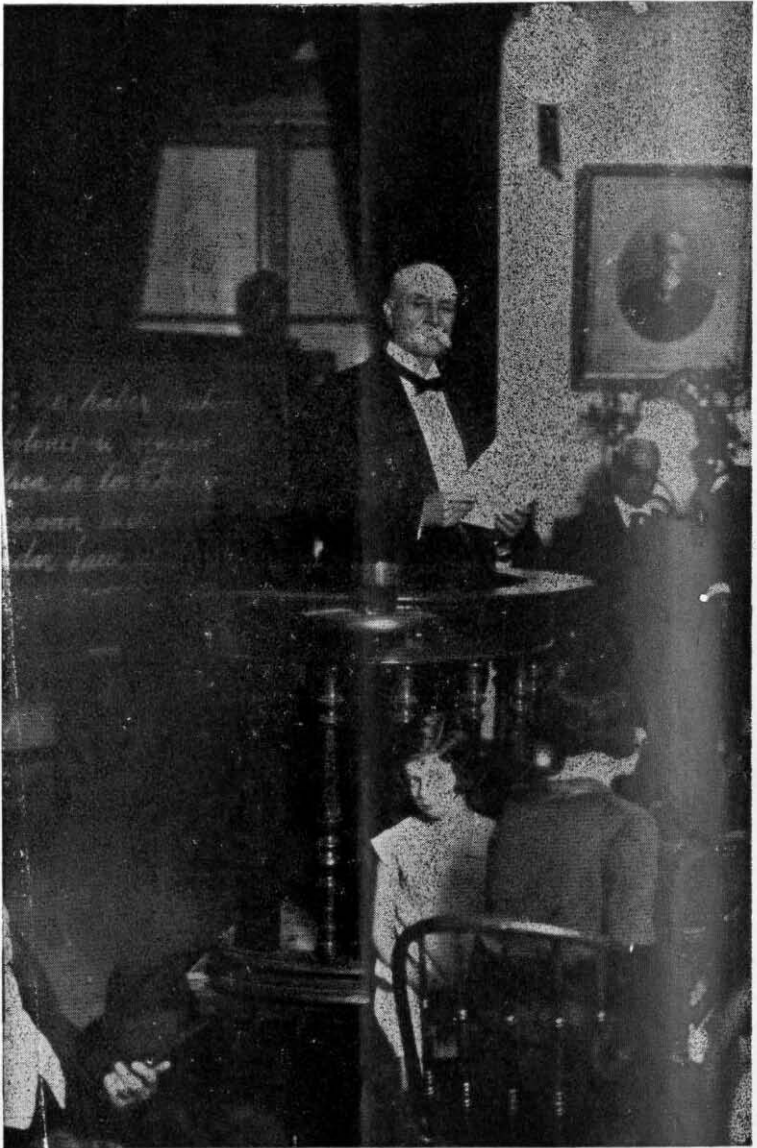
MÉXICO

TIP. EL PROGRESO—MESONES 156

1928

XXXV

EL ESTADO DE CHIHUAHUA



Señor don Enrique C. Creel leyendo su estudio sobre el Estado de Chihuahua, en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.

EL ESTADO DE CHIHUAHUA

SU HISTORIA, GEOGRAFÍA

Y

RIQUEZAS NATURALES

POR

ENRIQUE C. CREEL



MÉXICO

TIP. EL PROGRESO—MESONES 156

1928

EL ESTADO DE CHIHUAHUA

SU HISTORIA, GEOGRAFIA Y RIQUEZAS NATURALES

Por ENRIQUE C. CREEL

Es para mí motivo de satisfacción muy grande, platicar con ustedes acerca de mi Estado natal.

Debo este privilegio a la H. Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, de la que soy el más humilde de sus socios; y vengo al mismo tiempo a pagar un tributo reglamentario.

Hablar de Chihuahua es para mí evocar todos los recuerdos de mi vida, traer a mi memoria las impresiones vivas y directas de episodios históricos que me tocaron en suerte presenciar; así como las tradiciones y lecturas que me transportaron a veces a las misiones católicas, piadosas y benéficas donde brillaba la luz sublime del evangelio; y otras a las abruptas montañas y encrucijadas, donde el indio salvaje acechaba al viajero para darle cruel, sangrienta y dolorosa muerte.

Es avivar el cariño por mi tierra, donde en el regazo de mi madre venerada, aprendí a amar a Chihuahua y a amar también a la patria grande, que rica o pobre, feliz o desgraciada, es mi patria y tiene mi devoción y mis amores.

* * *

HISTORIA

La historia del Estado de Chihuahua no se ha escrito todavía. El Gobernador del Estado en el año de 1906 sintió este

vacío y nombró una comisión para que escribiera la historia de aquella Entidad Federativa, compuesta de los señores doctor Porfirio Parra, licenciado Victoriano Salado Álvarez y licenciado Guillermo Porras; y como secretario el señor don José María Ponce de León. Esta comisión estuvo funcionando por algún tiempo y promovió que se hiciera un estudio de los numerosos archivos de las municipalidades de Chihuahua, así como del archivo de los tres Poderes Públicos; y también consultar el Archivo General de la Nación.

Formó parte de ese proyecto conseguir copias de las archivos de Durango, capital de la provincia de Nueva Vizcaya, de la Audiencia de Guadalajara y otros de Sevilla, España, en lo relativo al Estado de Chihuahua. Para lo último fué comisionado el maestro don Justo Sierra.

Esa labor tan interesante tuvo que suspenderse con motivo de la revolución de 1910; sin embargo, el doctor Porfirio Parra publicó en ese mismo año, el plan de historia general de Chihuahua y el índice razonado de los capítulos que deben formarla. Quedaron en el archivo del poder Ejecutivo elementos de mucha importancia, que el culto y estudioso chihuahuense don José María Ponce de León, pudo aprovechar para escribir y publicar sus RESEÑAS HISTÓRICAS.

También existe como contribución a esa historia, el Ensayo Estadístico de Chihuahua de don Pedro García Conde y los *Estudios Estadísticos* del licenciado José Agustín Escudero. Entre otras, he consultado estas obras para refrescar mi memoria, y de allí he tomado algunos datos que voy a reproducir.

..*

No se sabe si hubo habitantes autóctonos en el Estado de Chihuahua. Probablemente los primeros habitantes eran descendientes, a través de miles de años, de razas asiáticas, según las respetables opiniones del barón de Humboldt, del marqués de Nedaillac du Pouget, del sabio chino Toung De Kien y de varios otros sabios que han aventurado opiniones sobre tema tan difícil, entre ellos Hubert J. Spinder.

Los españoles y sus misioneros encontraron, al ocupar ese territorio, indios de las tribus tepehuanes, conchos, apaches,

julimes y tarahumares. Después invadieron la provincia algunas tribus de comanches, procedentes de Tejas y Nuevo México.

En 1527 Pánfilo de Narváez organizó en España una expedición para conquistar la provincia de Las Palmas (Tamaulipas); pero tempestades huracanadas dismantelaron sus bajeles y los arrojaron a la costa de la Florida. Uno de sus acompañantes, Álvaro Núñez Cabeza de Vaca, fué arrastrado por un bote hasta una isla en la desembocadura del río Mississipi, donde permaneció seis años como esclavo de indios bárbaros. Pudo escaparse internándose al Continente. En 1533 atravesó Tejas hasta la confluencia del río Bravo con el Conchos, en el lugar conocido por Presidio del Norte, y que hoy se llama Ojinaga. Lo acompañaban Andrés Dorantes de Carranza y Alonso del Castillo Maldonado.

Cabeza de Vaca siguió la corriente del Conchos, río arriba, hasta atravesar la Sierra Madre, y en Sonora encontró al capitán don Diego de Álvarez. Juntos vinieron a esta ciudad de México a conferenciar con el virrey don Antonio de Mendoza, quien en el año de 1535 envió una expedición misionera al mando de fray Marcos de Niza, del hábito de San Francisco. Dicha expedición atravesó las provincias de Michoacán, Guadalajara, Sinaloa y Sonora, y se cree que entró a Chihuahua por la región de Casas Grandes, donde visitó las notables ruinas llamadas *Moctezumas*, que se atribuyen a los nahuas y toltecas, a su paso por aquel territorio, y donde vivieron por muchos años tribus tepehuanes.

Allí están sus huellas perdurables; las ruinas de sus casas de tres pisos con buenos materiales de construcción, que resistieron las intemperies por más de cinco siglos; su industria cerámica, con primorosos ejemplares de artística forma, con colores vivos y fijos, aun después de más de cuatrocientos años de estar enterrados.

Sus labores de riego y sus canales que derivan el agua del río de Casas Grandes; su fortaleza construída de piedra, sobre la cima de un cerro alto, para resistir al enemigo; todo eso indica claramente una civilización adelantada, que se pierde en las sombras de los tiempos prehistóricos.

En 1558 se fundó la misión de Santa Bárbara, en lo que hoy es distrito de Hidalgo, Chihuahua, por don Francisco de Ibarra,

procedente de Durango. Esta misión fué por muchos años el centro de otras que fueron estableciendo los franciscanos en los valles y en las sierras de Chihuahua. El archivo de Santa Bárbara, que es muy interesante, desde el punto de vista histórico, fué comprado oculta y maliciosamente por los agentes del historiador Hubert Howe Bancroft, de California, y se encuentra actualmente en la Universidad del mismo nombre.

En 1620 el capitán Diego Martínez de Hurdraide fundó los pueblos de Chínipas y Guazapares en la Sierra de Chihuahua, en límites de Sonora.

En 1639 los padres Gerónimo Figuero y José Pascual llegaron al Parral donde establecieron una misión.

En 1673 los padres franciscanos Francisco Barrionuevo y Juan Manuel Gamboa fundaron los pueblos de San Bernabé, Cuitzóchic y Caríchic, cerca de lo que hoy se llama Cusihuiríachic.

En 1675 se establecieron las misiones de Yopómera y Tutuaca por padres jesuitas, también cerca de Cusihuiríachic.

En 1684 fué fundado el pueblo de Paso del Norte, hoy Ciudad Juárez, por un grupo de franciscanos.

A cuatro kilómetros al Norte de la Ciudad de Chihuahua fué fundado el pueblo de Nombre de Dios por los padres franciscanos Gerónimo Martínez y Alfonso Briones en 1697.

En 1707 fray Francisco Muñoz fundó el pueblo de San Francisco de Chihuahua, que hoy es capital del Estado. Coincidió esta fundación con el arribo de una expedición de Santa Bárbara que fué en busca de las minas de plata y plomo de Santa Eulalia, y que por no haber encontrado agua para explotarlas, se detuvo en el río Chuvíscar, en el mismo lugar donde acababa de fundarse la población de San Francisco de Chihuahua.

En 1718 este pueblo recibió el título de *Villa de San Felipe de Chihuahua*. Se siguieron estableciendo numerosas misiones católicas por todo el Estado, y su historia es de los más grandes sacrificios; pero el sistema fué admirable en el punto de vista religioso, político y educativo. Para apreciarlo tenemos que remontarnos a aquella época de barbarie y de absoluta falta de elementos de civilización y aun de garantías para la vida.

La labor abnegada de los misioneros, por una causa eminentemente humanitaria, es superior, en algunos aspectos, al va-

lor heroico de los guerreros españoles, que extendieron su conquista a casi todo el continente americano.

* * *

Chihuahua formó parte de la provincia de Nueva Vizcaya hasta el año de 1821. El historiador Orozco y Berra dice que en esa época, la ciudad de Chihuahua tenía una población de 50.000 a 70.000 habitantes.

El mariscal don Alejo García Conde, en acto solemne, arrió de la parroquia de Chihuahua la bandera de Castilla, en el mismo año de 1821; pero hasta el 6 de junio de 1823, el Congreso de la Unión decretó la independencia de aquella parte de la provincia erigiéndola en Estado de la Federación Mexicana.

El primer gobernador de Chihuahua fué don José Ignacio Urquidí, algunos de cuyos descendientes viven todavía en esta Capital.

Durante la dominación española la Nueva Vizcaya tuvo una vida agitada por la guerra de los indios bárbaros.

En 1645 se rebelaron los indios de las márgenes del Conchos y en 1650 estalló la formidable insurrección de los tarahumares, dirigida por su jefe Teporaca, en número de 6.000 guerreros, aniquilando los pueblos de Aguilar, Satevó, San Lorenzo, Santa Isabel, San Andrés y muchos otros. Después de sangrientas luchas, Teporaca fué vencido.

En 1669 hubo otra sublevación iniciada en Casas Grandes y los indios se arrojaron sobre haciendas, reales y misiones hasta la frontera de la Nueva Galicia.

La guerra continuó con algunos intervalos y se recrudeció de 1771 a 1776, cuando, según el gobernador Croix, fueron muertas por los indios 1,674 personas, sin incluir viajeros y soldados; capturadas 154 y saqueadas 116 haciendas y ranchos, de donde se robaron 66.155 cabezas de ganado mayor.

Hasta 1784 el valor de las propiedades destruídas por los indios fué de \$16.000,000.00.

El año de 1811 fué memorable para Chihuahua por el proceso, degradación y fusilamiento de Hidalgo, el autor de la independencia nacional. También fueron fusilados, Allende, Aldama y Jiménez; y varios otros jefes que acompañaban a Hidalgo.

Hidalgo estuvo preso en una torre del antiguo convento de jesuitas, fué degradado el 29 de julio de 1811 y fusilado al día siguiente a las 7 de la mañana.

El pueblo de Chihuahua que había simpatizado con la guerra de independencia sufrió una impresión dolorosa con aquellos terribles y conmovedores acontecimientos. Hombres y mujeres derramaron lágrimas y sintieron odio y horror contra los españoles.

Las cabezas de Hidalgo, Allende, Aldama y Jiménez fueron remitidas por cordillera a Guanajuato, donde las colocaron en jaulas de fierro en los cuatro ángulos de la Alhóndiga de Granaditas.

El gobernador y comandante general don Nemesio Salcedo, brigadier de los Reales Ejércitos publicó, a la llegada de Hidalgo, una proclama apasionada y calumniosa; y un reglamento que imponía el terror y severísimos castigos para los que hicieran alguna manifestación en favor de Hidalgo.

Hidalgo fué fusilado en tres fechas distintas:

I. Según el acta del fusilamiento, el 30 de julio de 1811.

II. Según la lápida de mármol colocada en el lugar donde estuvieron los restos de Hidalgo en la capilla de San Antonio en el templo de San Francisco, Chihuahua, el 31 de julio de 1811.

III. Según el gran historiador don Lucas Alamán, el 1º de agosto de 1811.

Así se escribe la historia algunas veces! La fecha exacta es la de 30 de Julio de 1811.

Después de la independencia de Chihuahua en 1831, estalló la guerra de los indios apaches y continuó hasta 1880 cuando el indio Victorio fué derrotado en Tres Castillos por el ameritado coronel don Joaquín Terrazas.

Todavía después los indios Jú y Jerónimo invadieron el Estado y en realidad la guerra terminó a fines de 1885.

El peligro de guerra con España y la invasión de Barradas de 1828 conmovió al Estado de Chihuahua; y el Congreso decretó los medios de defensa el 27 de mayo de 1828 y el 22 de agosto de 1829.

Al siguiente año de 1830 surgió el Plan de Jalapa, en favor de la Federación. El Gobernador, el Ayuntamiento de Chihuahua y el jefe de las armas se adhirieron a dicha causa en contra del centralismo.

En 31 de octubre de 1831 los comanches declararon la guerra, que duró hasta el 23 de julio de 1834, fecha del convenio que firmaron los cabecillas comanches: *Isacoroco*, general de los dos palominos. *Coyote Gritón*, capitán. *Tecolote Cabezón*, capitán. *Zorra Alta*, capitán. *Águila del Aire*, capitán; y los comisionados Alejandro Ramírez, Santos Horcasitas, Guadalupe Alvidres, Ramón Núñez, Nicolás Suárez y José María Ronquillo.

En 1836 los tejanos intentaron invadir el territorio de Nuevo México y el gobernador, general Joaquín Calvo se opuso publicando una enérgica protesta y enviando fuerzas para rechazarlos, habiéndolos obligado a retroceder.

En 1841 los tejanos invadieron efectivamente a Nuevo México y el gobernador, mariscal don Alejo García Conde mandó una fuerza de Chihuahua para combatirlos, derrotándolos en el punto conocido por Laguna Colorada. Fueron hechos prisioneros 141 soldados, 2 jefes y 75 oficiales tejanos que llegaron a Chihuahua el 22 de noviembre del mismo año.

Además de la lucha terrible con los salvajes, Chihuahua sufrió las consecuencias de la guerra norteamericana del 46 y 47; de la guerra civil de Reforma en 1856 y de la invasión francesa de 1862. Ninguna de estas tres guerras llegó a dominar por completo al Estado de Chihuahua.

A la guerra norteamericana se opuso el patriotismo de los chihuahuenses; y si bien es cierto que el improvisado ejército del general don Ángel Trías fué derrotado en la batalla del Sacramento, por el coronel norteamericano Alejandro G. Doniphan, el 27 de febrero de 1847, esa desgracia nacional no abatió el espíritu levantado de los hijos de Chihuahua, que siguieron en posesión de casi todo el Estado, y fué en Santa Cruz de Rosales, el 16 de mayo de 1848, donde el mismo general don Ángel Trías libró la última batalla en territorio mexicano, luchando con 200 patriotas contra 1.500 norteamericanos de las tres armas, al mando del coronel Price, quien violó los tratados de Guadalupe Hidalgo. Cuando el general Trías tuvo que rehírse después de

ocho horas de combate, no le quedaba un solo cartucho que disparar.

En la guerra de Reforma, el Estado de Chihuahua recibió un sacudimiento igual al de otras entidades de la República, y al conocerse el pronunciamiento del general don Félix Zuloaga y el Plan de Tacubaya, de diciembre de 1857, se pronunció la guarnición de la plaza de Chihuahua el 18 de enero de 1858, a las órdenes de don Juan N. Bárcenas.

Después de combates en calles y plazas, fueron derrotadas las fuerzas conservadoras por el licenciado José Esteban Coronado.

El 19 de enero de 1860 invadió el Estado de Chihuahua el español Domingo Cajén, jefe de las fuerzas conservadoras y con un número muy superior pudo atacar y derrotar al capitán don Octavio López del Parral, en Talamantes.

El 14 de julio del mismo año, hizo otra incursión al Estado el jefe conservador Cajén, quien derrotó al coronel José Merino, en Allende, avanzando en seguida sobre la capital del Estado, que había quedado sin guarnición y cuya plaza ocupó el 27 de julio de 1860.

Con estos triunfos los conservadores creían asegurada la victoria, con tanta más razón que el gobernador provisional, licenciado José Eligio Muñoz, se encontraba aislado en Paso del Norte, y los liberales estaban desorganizados y sin jefe, aunque llenos de entusiasmo por su causa. En esas circunstancias críticas el jefe político del Distrito de Iturbide, C. Luis Terrazas, colocándose a la altura de las circunstancias, se reveló al Estado como talento organizador de primera fuerza, formó en Aldama un núcleo de resistencia, reclutó unos cuantos soldados y principió a hostilizar a los reaccionarios aproximándose a la capital de Chihuahua, al mismo tiempo que el teniente coronel Juan José Méndez también lo hacía, procedente del Distrito de Guerrero. El jefe liberal señor Terrazas, tomó hábiles disposiciones y maniobró con tal éxito, que la columna reaccionaria fué completamente derrotada y en menos de quince días reunió las fuerzas vencedoras y pudo entrar triunfante a Chihuahua, a la ca-

beza de los valientes ciudadanos que lo eligieron como su jefe.

Veintitrés días después de estos sucesos, la Diputación permanente cediendo a la opinión pública y obrando conforme a una disposición del general Santos Degollado, que ordenaba que el jefe liberal que recuperara la capital de un Estado debía ser considerado como su gobernador, nombró como tal, en substitución del señor licenciado José Eligio Muñoz, al señor don Luis Terrazas, quien con el carácter de gobernador se trasladó a los distritos limítrofes de Durango y cooperó con las fuerzas del Estado a destruir las últimas gavillas de Cajén, quien al fin expió sus crímenes en el suplicio, en el Tanque del Paraje.

Resumiendo: El Estado de Chihuahua, en la guerra de Reforma fué el único que con sus propios recursos venció en su zona a la reacción, que sólo 30 días pudo dominar su territorio, y a pesar del aniquilamiento en que se hallaba por la terrible guerra con los bárbaros, pudo varias veces remitir artillería y otros pertrechos de guerra para auxiliar a los liberales de Nuevo León, Durango y Tamaulipas, y tomaron honrosa parte en el sitio y toma de Guadalajara, en Irapuato, Mazatlán, Poncitlán, Atenquique y Zacatecas.

INTERVENCIÓN FRANCESA

JUÁREZ EN CHIHUAHUA

En el año de 1864, Juárez, después de la batalla de Majoma, se vió obligado a refugiarse en Chihuahua, a donde llegó el 12 de octubre del mismo año.

El pueblo lo recibió con entusiasmo, según lo refiere la muy autorizada voz de don Sebastián Lerdo de Tejada:

"Debo felicitar al Estado de Chihuahua, porque tiene en sus hijos un hermoso privilegio, propio de las almas dignas y generosas. Sus sentimientos, siempre grandes, brillan mejor en las épocas de prueba y se elevan más en los tiempos de adversidad.

"Los hijos de Chihuahua, con el corazón de hombres libres, y la inteligencia de ciudadanos ilustrados, y con la abnegación de distinguidos patriotas, hacen aún más esforzado su valor, más

firmes sus convicciones y mayor su constancia, en las horas de peligro para la libertad y para la independencia de la patria.

“Han recibido en su Estado al gobierno de la República, en medio de la desgracia, con tan señaladas muestras de consideración, que no hubieran podido ser mayores en tiempo de más grande prosperidad. La capital, las ciudades, los pueblos, los ciudadanos todos de Chihuahua han rivalizado en sus demostraciones de adhesión y respeto, de amor al presidente de la República, tanto más gratas para él, cuanto que no han sido una simple ceremonia oficial de las autoridades, ni un homenaje al poder fuerte y feliz, sino que son en el infortunio, nacidas del corazón y del afecto al primer magistrado de ella.”

En efecto, ante la desgracia de la patria que sangraba por todas partes, Chihuahua levantó su espíritu y su patriotismo hasta el cielo de Cuauhtémoc, de Morelos y de Guerrero.

Juárez con serenidad y con fe invencible estableció su gobierno. Lo acompañaban sus ministros: don Sebastián Lerdo de Tejada, licenciado José María Iglesias y general Ignacio Mejía; varios jefes del ejército mexicano y algunos otros. A ese grupo se unió el ciudadano Luis Terrazas, allegando el contingente de su popularidad y alto prestigio en el Estado.

El gobierno de los Estados Unidos seguía negando su reconocimiento a Maximiliano, y Bazaine comunicó órdenes a Brincourt para que marchase a Chihuahua con el objeto principal y casi único de expulsar a Juárez del territorio mexicano. Así creían, equivocadamente, Napoleón III y Maximiliano, conseguir el reconocimiento de la Casa Blanca.

El ejército de Brincourt se componía de 3 batallones, 2 escuadrones de Cazadores de África y 4 secciones de artillería, que formaban un total de 1.500 hombres; y salió de Durango para Chihuahua el 1º de julio de 1864.

Juárez resolvió atravesar el desierto y establecerse en Paso del Norte, llegando a aquella ciudad el día 20 del mismo mes de noviembre de 1864; pero ni un momento pensó en abandonar el territorio nacional.

Brincourt se equivocó, pues cuando supo que Juárez se dirigía al último extremo de la República Mexicana supuso que pa-

saría el Río Bravo para buscar amparo en los Estados Unidos bajo el pabellón de las barras y las estrellas.

179. Siguiendo las órdenes que tenía del mariscal Bazaine, salió Brincourt del Estado de Chihuahua para concentrar sus fuerzas en Durango, en octubre de 1865.

Tan lejos estaba Juárez de abandonar el territorio nacional, que habiendo recibido una noticia, que resultó falsa, de que la columna francesa de Brincourt había salido de Chihuahua rumbo al Norte, convocó inmediatamente a sus ministros y al general don Luis Terrazas para ordenarles que se hicieran todos los preparativos de defensa, y les dijo: *"Si la suerte nos es adversa, yo me internaré a la Sierra Madre de Chihuahua, y si hasta allí me persiguen y corre peligro mi vida, me arrojaré a un precipicio envuelto en el pabellón nacional."*

Fué entonces cuando Maximiliano, el 3 de octubre de 1865, publicó la famosa proclama que dice así:

"MEXICANOS: La causa que con tanto valor y constancia sostuvo don Benito Juárez había ya sucumbido, no sólo a la voluntad nacional sino ante la misma ley que este caudillo invocaba en apoyo de sus títulos; hoy hasta la bandera en que degeneró dicha causa, ha quedado abandonada por la salida de su jefe del territorio nacional."

Por fortuna Brincourt no consiguió su objeto al hacer un movimiento estratégico, aunque corto, saliendo con sus fuerzas al Norte de la ciudad de Chihuahua.

Cuando se supo que aquella noticia era falsa, y que, por el contrario, Brincourt había salido del Estado de Chihuahua, Juárez inmediatamente regresó a la capital del Estado y volvió a establecer su gobierno; pero por poco tiempo, porque una segunda columna francesa al mando del comandante Billot fué a Chihuahua, obligando a Juárez a regresar por segunda vez a Paso del Norte.

Juárez llevó en Paso del Norte una vida llena de amarguras y de pobrezas; pero nunca estuvo decaído aquel gran espíritu, que a cada revés en los campos de batalla se levantaba más alto para inspirar fe y para dar confianza a los patriotas que lo acompañaban.

Los recursos escaseaban tanto que aun para los alimentos

del señor Juárez y de sus ministros, con excepción del señor Lerdo de Tejada, fué necesario que la casa comercial de Ochoa y Velarde, con la garantía del señor general Terrazas, les abriese un crédito moderado.

El general Terrazas refería, que después de cada conferencia con el señor Juárez se sentía más lleno de fe, de valor y de confianza. Le parecía que Juárez con su hipnotismo patriótico improvisaba y multiplicaba héroes para que hicieran la defensa de la patria.

Estaba para fenecer el período constitucional de la presidencia. En atención a esto Juárez expidió dos decretos, el 8 de noviembre de 1865, de trascendental importancia, pues con ellos resolvió el más grave de los problemas de la defensa nacional. Dispuso, por el primero de esos decretos, que en virtud del estado de guerra que guardaba el país debían prorrogarse y se prorrogaban las funciones del presidente de la República por todo el tiempo necesario, fuera del período ordinario constitucional, hasta que pudiese entregar el gobierno al nuevo presidente que fuese elegido, tan luego como el estado de guerra permitiera hacer constitucionalmente la elección. Determinándose además, que del mismo modo debían prorrogarse y se prorrogaban los poderes de la persona que tuviera el carácter de presidente de la Suprema Corte de Justicia, para que en caso de que faltara el presidente de la República pudiera sustituirlo.

En el segundo decreto se declaró que el general González Ortega por el hecho de haber ido a permanecer en país extranjero durante la guerra, sin licencia ni comisión del gobierno, aparecía responsable del delito oficial de abandono voluntario del cargo de presidente de la Suprema Corte de Justicia y cuando se presentara en territorio de la República el gobierno dispondría lo concerniente para que se procediese al juicio en que debía calificarse su culpabilidad, etc.

Los decretos del señor Juárez fueron aceptados por todos los jefes del ejército y directores de la política, con excepción de don Manuel Ruiz que funcionaba de presidente de la Suprema Corte y tuvo la debilidad de reconocer al Imperio, del general don Epitacio Huerta, don Guillermo Prieto, don José María Pátoni y otro número reducido de mexicanos.

El señor Terrazas recibió órdenes de organizar una brigada para salir sobre Chihuahua, cuya plaza había sido desocupada por el comandante Billot el 31 de enero de 1866, cumpliendo con las órdenes terminantes del mariscal Bazaine.

Billot dejó en Chihuahua una guarnición de 700 imperialistas, al mando de los jefes Julio Carranco y Juan Ramírez, quienes estuvieron recibiendo refuerzos de varias partes y llegaron a reunir cerca de 1,200 hombres con artillería y pertrechos de guerra en abundancia, que les había dejado el jefe francés.

Por su parte el general Terrazas, que salió de Paso del Norte con 300 hombres, hizo un llamamiento a los chihuahuenses y logró reunir en la villa de Aldama cerca de 1,500 hombres de las tres armas. Militaron a las órdenes del general Terrazas los siguiente jefes del ejército republicano: general Juan N. Mirafuentes, coronel Sóstenes Rocha, coronel Félix Díaz, coronel Juan Pérez Castro, coronel Tomás Borrego, coronel Platón Sánchez, coronel Guillermo Vasqueti, teniente coronel Pedro Yépez y algunos otros jefes de Supremos Poderes.

El general Terrazas salió de Paso del Norte el 3 de marzo de 1866. En el Carrizal organizó la brigada y se incorporó un piquete de caballería llamado *Patriotas del Carrizal*, que prestó muy útiles servicios; y otra fuerza de caballería de Coyame.

De la hacienda de Agua Nueva solicitó el general Terrazas la cooperación de los patriotas de los distritos de Hidalgo, Aldama, Allende, Camargo y Rosales. El cuartel general lo estableció en Aldama y el 24 salió de aquella villa ordenando al coronel Joaquín Terrazas que con fuerzas de San Andrés y del Carrizal ocupara la llanura al pie del Cerro Grande.

Dando las 9 de la mañana comenzó el asalto a Chihuahua y la ciudad fué tomada palmo a palmo cediendo el enemigo al empuje de una fuerza bien organizada con jefes de reconocido valor y pericia. A las 11 de la noche se rindió el último reducto que se había atrincherado en el antiguo convento de jesuitas.

El 25 de marzo de 1866 es un día de gloria nacional. Tuvo la importancia de haber despejado el camino para que el señor Juárez pudiera regresar a aquella capital y desde allí seguir su marcha triunfal a Durango, Zacatecas y San Luis Potosí; y a la capital de la República, después del memorable sitio de Querétaro.

El señor Terrazas acompañó al señor Juárez hasta los límites del Estado de Durango.

De 1866 a 1872 disfrutó el Estado de un período de paz bajo el gobierno de general don Luis Terrazas siendo presidente de la República don Benito Juárez.

El triunfo de la causa republicana en Querétaro, por el general don Mariano Escobedo, y la toma de México por el general don Porfirio Díaz, así como el restablecimiento del gobierno republicano, fueron motivo de gran regocijo en Chihuahua, cuyo Estado se distinguió en aquella época por su patriotismo, y fué además, de los Estados de la República, con excepción de Oaxaca, el más adicto a don Benito Juárez.

* * *

A tiempo que permanecía el ejército francés en Chihuahua, ocurrió un episodio patriótico que debe conocerse. El 16 de septiembre de 1865 el joven don Jesús Escobar y Armendáriz invitó a la sociedad de Chihuahua a una misa que se celebraría en el templo de San Francisco para rogar a Dios por la salvación de la patria; y se instaló frente al altar el pabellón nacional cubierto de crespón negro, en señal de luto. Todas las clases sociales concurrieron y el templo se llenó, y las damas, los jóvenes y los niños derramaron lágrimas por las desgracias de la patria.

Brincourt mandó arrestar al joven Escobar y Armendáriz y a otros de sus patriotas compañeros, confundiéndoles con criminales en la cárcel de Chihuahua. Ordenó que barrieran las calles de Chihuahua, y las jóvenes bellas, hermosas y encantadoras de aquella ciudad, inspiradas en el más puro patriotismo, atravesaban por entre las filas de soldados franceses, para arrojar flores en el camino que tenían que barrer los prisioneros de guerra . . .

Sobran comentarios . . .

* * *

A fines de 1871 se pronunció el general Porfirio Díaz en contra de Juárez con la bandera del Plan de la Noria.

Chihuahua siguió siendo fiel al señor Juárez y se preparó para la defensa, improvisando un ejército al mando del general don Luis Terrazas.

En 1872 el general Donato Guerra invadió el Estado de Chihuahua por el Sur, con una brigada de más de 1,000 hombres de fuerzas bien disciplinadas y con un crecido número de jefes y oficiales.

El general Terrazas salió a su encuentro con 2,000 hombres de fuerzas improvisadas y sin conocimientos militares; pero dispuestas a cumplir con su deber. Fué hasta Santa Rosalía, hoy Camargo, y estando en contacto los dos grupos, el general Guerra desarrolló un hábil movimiento estratégico, eludiendo el combate y marchando violentamente sobre la capital del Estado que no tenía guarnición, cuya plaza ocupó el 14 de julio de 1872.

El general Terrazas siguió de cerca al general Guerra y en la madrugada del 16 de julio llegó a la hacienda de Tabaloapa, después de marchas forzadas y con sus tropas muy fatigadas. En ese mismo lugar Tabaloapa se libró un choque sangriento y el general Terrazas fué derrotado, teniendo que refugiarse a Ciudad Guerrero, cerca de la Sierra Madre, donde comenzó a organizar nuevo grupo.

A los dos días siguientes a la acción de Tabaloapa murió en esta capital el presidente don Benito Juárez, el 18 de julio de 1872.

Pocos días después llegó a Chihuahua el general don Porfirio Díaz, procedente de Jalisco, habiendo atravesado la Sierra Madre casi solo, por Guadalupe y Calvo.

Con la muerte de Juárez el general Díaz dió por terminado el pronunciamiento del Plan de la Noria.

Se iniciaron negociaciones de paz con el general don Luis Terrazas y se celebró un convenio, fijándose las bases relativas, en la Hacienda del Charco, propiedad de don Miguel Salas.

Allí se convino que no había motivo para continuar la guerra; que el general Díaz deponía las armas y que iría a Durango por no haber telégrafo en Chihuahua, para comunicarse con el gobierno del centro, a fin de establecer definitivamente las condiciones de paz, sometiéndose a la ley de amnistía decretada por el presidente don Sebastián Lerdo de Tejada el 24 de julio de 1872.

Así le convenía al general Díaz, porque derrotadas en San Mateo Sindihui las fuerzas de sus partidarios; y en la Bufo de

Zacatecas los generales Jerónimo Treviño y Francisco Naranjo, con más otros desastres en varias partes del país, le faltaban elementos para continuar la guerra, que por otra parte hubiera sido generado en injustificada e impopular, ante el prestigio y la innegable legalidad de la presidencia de don Sebastián Lerdo de Tejada.

En la corta permanencia del general Díaz en Chihuahua ocurrieron algunos incidentes que pintan magistralmente el carácter de los hombres superiores de aquella época.

Las fuerzas del general Donato Guerra, dadas de baja, a su paso por el Ojito, a 25 kilómetros de Chihuahua, mataron, para alimentarse, una res de la hacienda de Mápula. El dueño don Pedro Zuloaga, reclamó su valor de \$15,00, y el general Díaz en atenta carta autógrafa, mandó hacer el pago y disculpó a sus soldados.

El diputado al Estado de Chihuahua don Fructuoso Irigoyen, excitado por los acontecimientos políticos, insultó públicamente al general Díaz. Sus ayudantes lo aprehendieron y al darle cuenta al propio general Díaz ordenó que cuando se le hubiera refrescado la cabeza al diputado Irigoyen, lo pusieran en libertad, porque había que respetar el fuero.

El general Díaz se hospedó en Guadalupe y Calvo en la casa del señor don Rayo Albíztegui, y en su corta permanencia le construyó con sus propias manos una puerta, para la recámara que ocupó, como muestra de agradecimiento por la hospitalidad que había recibido.

El general Donato Guerra mandó sacar con violencia, de las caballerizas de particulares de Chihuahua, los mejores caballos de silla; y el general Terrazas oficialmente y en términos enérgicos, demandó al general Díaz la devolución de los caballos, que ya estaban en camino y que realmente los necesitaban los oficiales del general Guerra. El general Díaz dió orden militar para que fuesen devueltos todos los caballos, en Santa Rosalía, a un comisionado del gobernador de Chihuahua, Feliciano Ruiz.

El general Díaz solicitó oficialmente algunos fondos del gobierno de Chihuahua, para hacer una paga de marcha al resto de las fuerzas que se retiraban, diciéndole que no quería hacer uso de la fuerza, ni imponer al comercio ningún préstamo forzoso. El gobernador Terrazas contestó que ya había entregado el

gobierno \$25,000.00 al general Guerra y que en el presupuesto del Estado no había ninguna partida para atender aquella demanda. El incidente se arregló particular y amistosamente, reduciendo el general Díaz la cantidad que solicitaba y pagándola al señor Terrazas en alguna forma, pues el erario no hizo ningún desembolso.

Al salir el general Díaz de Chihuahua, rumbo a Durango, le acompañó el general Terrazas hasta los límites del Estado para darle garantías, pues no llevaba escolta. Al llegar la comitiva a Allende, compuesta del general Díaz, el general Terrazas y los coroneles Manuel González y Francisco Z. Mena, estalló un motín y se pidió la cabeza del general Díaz. El general Terrazas arregló al pueblo, le dijo que la muerte del general Díaz sería un asesinato cobarde, que mancharía el nombre de Chihuahua, y que los hijos del Estado eran valientes y patriotas y no debían cometer aquel crimen; que por lo contrario, deberían gritar ¡Viva el general Díaz! La actitud hostil del pueblo se apagó y todos siguieron al general Terrazas gritando: ¡Viva el general Díaz!

* * *

De 1872 a 1876 la situación política de Chihuahua fué tranquila bajo el gobierno de los señores general Luis Terrazas y licenciado Antonio Ochoa. Lógicamente, el pueblo y la administración pública fueron muy adictos a don Sebastián Lerdo de Tejada, que lo veían como sucesor del señor Juárez.

* * *

En 1876 el general Porfirio Díaz inició la revolución de Tuxtepec en contra de don Sebastián Lerdo de Tejada; después de la batalla de Tecocac y por la actitud que asumió don José María Iglesias, el presidente don Sebastián Lerdo de Tejada abandonó la capital, el 20 de noviembre de 1876, desterrándose a los Estados Unidos de América.

El general Díaz ocupó esta ciudad tras haber permanecido en Puebla algunos días.

Chihuahua resintió el cambio de política nacional por sus profundas simpatías y compromisos políticos con el presidente Lerdo de Tejada.

El general Terrazas se mantuvo alejado de la política y le sucedieron en el gobierno, el licenciado don Antonio Ochoa, los señores Manuel de Herrera y doctor Mariano Samaniego, hasta el 5 de febrero de 1877.

El 2 de junio de 1876 el señor don Ángel Trías, jr., se pronunció por el plan de Tuxtepec y arrestó al gobernador señor licenciado don Antonio Ochoa.

En contra de don Ángel Trías, quien asumió el carácter de general y gobernador del Estado de Chihuahua, fué a restablecer el orden una fuerza federal al mando del coronel Ángel Peralta, quien se situó en el rancho de Ávalos, a cuatro kilómetros de Chihuahua, con 300 hombres del 12º de caballería.

El general Ángel Trías había organizado en la ciudad de Chihuahua una brigada de 1,000 hombres para lo cual extorsionó al comercio con préstamos forzosos y otros actos de violencia.

Los partidarios políticos del general Terrazas no estaban conformes con el pronunciamiento del general Ángel Trías e hicieron presión para que organizara una fuerza auxiliar que obrando en combinación con las fuerzas federales restableciera el orden en Chihuahua.

El general Terrazas estaba viviendo tranquilamente en su hacienda de Agua Nueva y allí tomó la resolución de organizar una brigada en combinación con el coronel Peralta, a fin de tomar por asalto la ciudad de Chihuahua.

El general Trías se anticipó y salió en la noche del 18 al 19 da septiembre de 1876, con el plan de sorprender y derrotar al coronel Peralta; y después atacar al general Terrazas en Tabaloapa, creyendo que por partes podría destruir a los dos grupos.

El coronel Peralta murió instantáneamente de un tiro en la frente, al iniciarse el asalto. Le sucedió en el mando el valiente teniente coronel Paulino Z. Machorro.

El estallido de los cañones del general Trías frente a la casa del rancho de Ávalos, se oía en Tabaloapa, e inmediatamente el general Terrazas salió al frente de sus fuerzas al campo de batalla para dar auxilio a las fuerzas federales.

Con motivo de la muerte del coronel Peralta, el general Terrazas asumió el mando de todas las fuerzas que operaban contra el general Ángel Trías, derrotándolo por completo en Ávalos

y dentro de la ciudad de Chihuahua, a donde se había refugiado. En Ávalos murió el valiente y caballeroso guerrillero liberal Donato Guerra, ardiente porfirista.

El general Terrazas consideró que había cumplido con su cometido y se retiró a la vida privada.

.

Fué nombrado gobernador el 3 de octubre de 1876 el doctor Mariano Samaniego, cuyo cargo desempeñó hasta el 5 de febrero de 1877.

Con el objeto de consolidar el orden y la tranquilidad pública, fué a Chihuahua una columna federal al mando del general Juan B. Caamaño, tuxtepecano, quien se hizo cargo del gobierno de Chihuahua del 5 de febrero al 17 de marzo de 1877. En esa fecha fué nombrado gobernador el licenciado José Eligio Muñoz, y el 12 de junio del mismo año se hizo cargo del gobierno el general Pedro Hinojosa, mientras se verificaba la elección del general Ángel Trías, jr., quien gozaba en Chihuahua de una gran popularidad por su carácter franco o abierto.

También estuvieron en Chihuahua en comisiones del centro, primeramente el general Francisco Naranjo y después el general Jerónimo Treviño, muy amigo del general Terrazas, y quien insistió en que otra vez se hiciera cargo de la situación política de Chihuahua, por nombramiento de la H. Legislatura del 31 de agosto de 1879; hasta el 31 de mayo de 1883 estuvo en el gobierno el general Terrazas.

Désde esa fecha estuvo separado del poder el general Terrazas hasta el 1º de mayo de 1903, habiendo funcionado hasta el 18 de agosto de 1904.

Con esta fecha fué nombrado gobernador interino el señor don Enrique C. Creel, y posteriormente fué electo gobernador constitucional, cuyo período terminó el 4 de octubre de 1911; mas con motivo de su nombramiento de Embajador en Washington primero, y de Secretario de Relaciones después, solicitó varias licencias. Para sustituirlo fué nombrado Gobernador interino el señor don José María Sánchez.

.

Como ya lo he explicado, la guerra de los indios bárbaros causó al Estado de Chihuahua daños muy grandes y cruentos sacrificios por más de 300 años con algunos intervalos.

La tribu apache era tan numerosa, que se extendía de México a los Estados Unidos de América y al Canadá.

El peligro era tan grande, que llegó a invadir los Estados de Sonora, Durango, Coahuila y Zacatecas. Adquirió importancia nacional.

En la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión por muchos años funcionó una comisión que tenía a su cargo proveer en los expedientes de la guerra contra los indios bárbaros. En el presupuesto figuraba una partida con ese objeto. Esa larga y terrible guerra contra el salvaje, la falta de vías de comunicación, la carencia de imprenta y el alejamiento del centro, influyeron mucho para que Chihuahua no pudiera adelantar en la proporción que lo hicieron algunos otros Estados de la República, no obstante el espíritu progresista de sus hijos.

La primera imprenta llegó a Chihuahua en 1825, siendo gobernador don José Urquidí.

El primer periódico oficial, *El Fanal*, se publicó en 1834, siendo gobernador don Simón Elías González.

En 1847 publicaron los norteamericanos un periódico llamado *The Anglo Saxon*. En 1865 el órgano oficial de los franceses fué *El Boletín*; y el del señor Juárez *La República* y el *Semanario Oficial*.

Don José Fernando Ramírez y los señores licenciados Victoriano Guerra, Bonifacio Rojas y Rudesindo González fundaron la primera Sociedad Literaria Chihuahuense en el año de 1827.

La sección Norte del Ferrocarril Central Mexicano llegó a Chihuahua en 1882 y la conexión con la ciudad de México se hizo en los primeros meses de 1884.

Esta mejora fué de grandísima importancia para el Estado de Chihuahua; y desde entonces el desarrollo moral y material ha sido rápido y ha alcanzado y aun superado al de otros Estados de la República.

Mis apuntes acerca de la historia política de Chihuahua llegan hasta 1910.

De 1824 a 1910 hubo en el Estado de Chihuahua 59 gober-

nadores, más o menos cultos; todos ellos fueron patriotas y el mayor número honrados. Naturalmente salvo mi voto en lo que corresponde a mi humilde persona.

Entre los gobernadores de Chihuahua figuran como ciudadanos distinguidos, los señores:

don José Ignacio Urquidi,	de 1824-1825
general don José Joaquín Calvo,	de 1834-1835
general don Angel Trías, sr.,	de 1845-1846
y otros períodos.	
don Juan N. Urquidi,	de 1850-1852
licenciado Antonio Ochoa,	de 1857-1860
y otro período.	
licenciado José Eligio Muñoz,	de 1860
y otro período.	
general don Luis Terrazas,	de 1860-1864
y varios otros períodos.	
licenciado Manuel Ojinaga,	de 1865-
general Carlos Pacheco,	de 1884-
general Carlos Fuero,	de 1885-
coronel Miguel Ahumada,	de 1892-1903.

Como hombres de reconocido talento y notable cultura me complace presentar a los siguientes hijos del Estado:

licenciado José Eligio Muñoz, un Luciano en la sáтира,

Pedro García Conde, geógrafo muy distinguido,

José Fernando Ramírez, distinguido juriconsulto, vocal de la Junta de Notables de 1863 y ministro de Relaciones de Maximiliano,

Victoriano Guerra,

doctor Porfirio Parra, de entendimiento clarísimo y portentoso y cultura enciclopédica,

licenciado Jesús Urueta, orador incomparable de sentimiento estético delicadísimo,

ingeniero José Tamborrel, talento matemático clarísimo,

licenciado Pablo Ochoa, poeta, literato y eminente abogado,

licenciado Carlos Tamborrel, profesor de matemáticas respetado,

Jesús E. Valenzuela, poeta exquisito, y
José María Ponce de León, historiador.

Entre los médicos, se distinguieron por sus conocimientos y labor humanitaria, los siguientes:

doctor Jesús Muñoz,
doctor Esteban Benítez,
doctor Eduardo Urueta, del Estado de Morelos,
doctor Roque Jacinto Morón, de México,
doctor Juan Dubois, francés,
doctor Ignacio Torres, del Estado de México, anatómico no-

table,

doctor Canuto Elías,
doctor José Tamborrel, jalapeño, matemático insigne,
doctor Mariano Samaniego, y
doctor Daniel Muñoz.

En el congreso de 1856 figuraron como constituyentes por el Estado de Chihuahua, el licenciado José Eligio Muñoz y el arquitecto Pedro Ignacio Irigoyen.

Debo referirme también a otras personas que han figurado en el Estado de Chihuahua, por su cultura y sus ideas progresistas, así como por su espíritu de empresa. De entre ellas es muy justo consignar las siguientes:

General Esteban Coronado,
José Cordero,
coronel Gabino Cuilty,
ingeniero José María Becerra,
licenciado Manuel Muñoz,
Francisco Urquidi,
Anastasio Porras,
ingeniero Lauro Benítez,
licenciado Jesús María Palacios,
Manuel Porras,
Ramón R. Luján,
Antonio Asúnsolo,
José María Jaurrieta,
Juan Terrazas y Cuilty,

Juan Manuel Asúnsolo,

José María Falomir,

Pedro Olivares, sr., y

Estanislao Porras, sr.

Entre los capitalistas extranjeros que hicieron mucho bien a Chihuahua con sus empresas, corresponde el lugar de honor a los señores:

Angel Bustamante, marqués de Batopilas, español,

Rafael Alonzo Pastrana, español,

Esteban Courcier, francés,

Enrique Müller, alemán,

Emilio Ketelsen, alemán,

Domingo Leguinazábal, español,

Pedro Zuloaga, español,

Samuel Miller, norteamericano,

Carlos Moye, alemán,

Gustavo Moye, alemán,

Federico Sisniega, español,

Martín Chalabre, francés,

Eduardo Hirigoÿti, francés,

Victor Hirigoÿti, francés.

En Chihuahua, como en general en toda la República, se tiene idea exagerada de la riqueza de la tierra y del valor personal de sus habitantes. Como muestra, presento un pasaje del historiador chihuahuense licenciado José Agustín de Escudero, que dice así:

"Si la felicidad de un país hubiera de estimarse solamente por sus elementos naturales, el Departamento de Chihuahua, así como los de las Sonoras, alta y baja, Nuevo México y Durango, sería desde luego de los más aventajados en la República Mexicana, a que aún pertenecen. En efecto, todo cuanto puede halagar a la imaginación del hombre que siempre desea y procura su bien estar, lo ha prodigado la providencia en aquel suelo privilegiado, colmándolo de sus más preciosos dones; cielo puro y benéfico, ahora dilatando con placer y la dicha el pecho de los felices moradores, ahora derramando las periódicas lluvias que han de difundir entre ellos la felicidad y la abundancia; posesión central en contacto con los grandes focos de producción y riqueza,

que han de ser el nervio de la fuerza y esplendor a que está llamada la República Mexicana, susceptible de abarcar el comercio de ambos mares, por su no difícil acceso al uno y natural comunicación con el otro, suelo feracísimo capaz de inundar la tierra con los frutos del trópico y especialmente con los de los climas templados; ríos y lagunas bullendo en pesca y que se prestan a la navegación y otros usos, situados al pie de la gran cadena americana, que tantos tesoros encierra, y está cubierta de una riqueza no menos apetecible cual es la de maderas, plantas y animales de todo género; disposición marcada para la industria, por la configuración de su suelo y abundancia de primeras materias, habitantes en fin dotados de imaginación viva y de un carácter laborioso y pacífico. Todo parecía reunirse para hacer envidiable a Chihuahua y convidarla a la felicidad. ¡Pero oh infeliz patria mía! ¿Corresponde tu desgraciado estado actual a las esperanzas que tan brillantes premisas deberían hacer en tu seno? ¿Qué delito es el tuyo para verte sumida en un mar de miserias y calamidades?”

Después de casi un siglo, nosotros también, pudiéramos preguntar ahora: ¿Qué delito es el tuyo, patria nuestra, para verte sumida en un mar de miserias y calamidades?

Por cuanto a las apreciaciones de valor personal, voy a referir un episodio ocurrido en la casa del gobernador, coronel don Miguel Ahumada, en 1893, en un banquete. A la hora de los brindis y de la explosión del champagne y del entusiasmo, el apreciable joven licenciado Pedro R. Prieto, dijo: “Señor gobernador: deme usted 500 hombres de mi temple y yo le aseguro a usted con mi cabeza, colocar el pabellón nacional en el capitolio de Washington.” El coronel Ahumada, hombre de buen juicio, le contestó: “El viejo Mr. Joseph Magoffen, alcalde de El Paso, Tejas, con un regimiento de vaqueros ahogaría en el río Bravo a esos 500 valientes, y a usted le cortaría la cabeza un negro por haber perdido la partida.”

En 1846 un oficial mexicano publicó en París en la *Revue des Deux Mondes*, declaraciones semejantes a las del licenciado Pedro R. Prieto, amenazando a los Estados Unidos, a la Gran Bretaña y a Francia, con el valor y patriotismo de los mexicanos.

El 30 de julio de 1909, el gobernador de Chihuahua invitó al señor presidente general don Porfirio Díaz, para que hiciera una visita a Chihuahua, con el objeto de que pudiera apreciar los progresos realizados, desde octubre de 1872, fecha en que había estado en Chihuahua, cuando se firmaron los tratados de paz, a la muerte del señor presidente don Benito Juárez.

Del libro que se publicó, llamado *Visita a Chihuahua del señor presidente, general don Porfirio Díaz, 1909*, copio lo siguiente:

"Entre el mes de octubre de 1872 y el mes de octubre de 1909, media para el Estado, la distancia que separa la guerra de la paz, la barbarie de la civilización, el aislamiento de la comunidad, la ignorancia de la instrucción, el sobresalto de la tranquilidad y la inercia del movimiento.

"En efecto, los progresos realizados en Chihuahua en este período son verdaderamente notables, como lo demuestra la Estadística, que marca el aumento de *uno a trece* en la riqueza pública y privada; en la educación pública; en los ingresos y egresos del Estado; en la hacienda municipal; en la banca; en los ferrocarriles; en el comercio y la agricultura, en mejoras materiales, en la minería y en la ganadería."

Las tablas de Estadística las daré a conocer en mi segunda conferencia.

El programa preparado para recibir y obsequiar al general Díaz fué espléndido y tanto él como sus ministros, licenciado don Olegario Molina y general Manuel González y Cosío, quedaron muy complacidos.

En su corta permanencia, el general Díaz visitó las escuelas públicas, los monumentos, la presa del Chuvíscar y todos los lugares históricos de Chihuahua; así como las exhibiciones de los ramos de minería, agricultura y ganadería.

A las 10 y 30 de la noche del 14 de octubre salió el señor general Díaz del teatro de los Héroes para ocupar el tren que debía conducirlo a Ciudad Juárez con motivo de la visita del presidente de los Estados Unidos de América, Mr. William H. Taft.

En Ciudad Juárez se le preparó una cariñosa y entusiasta manifestación, y el presidente del Ilustre Ayuntamiento saludó al presidente de la República dándole una afectuosa bienvenida.

El general Díaz contestó:

"Agradezco el expresivo saludo que me dais en nombre de esta histórica ciudad, donde se conserva por sus nobles y esforzados habitantes la leyenda patriótica del gran Juárez. A mí me halaga que me comparen con el que fué mi maestro. Por esta distinción y por esta cariñosa hospitalidad que se me brinda y que acepto con gusto, doy las más cumplidas gracias."

El reloj marcó la hora del protocolo (las 10) y el señor general Díaz, con aquella precisión que lo caracterizaba, se presentó en las puertas de la aduana; vestía su uniforme de general de división y llevaba su pecho cubierto de condecoraciones.

En su semblante se notaba alegría y en sus movimientos una tranquilidad extraordinaria.

La entrevista Díaz-Taft fué en la Cámara de Comercio de El Paso, Tejas, a las once de la mañana del día 16 de octubre de 1909, habiéndose llenado todas las formalidades del protocolo.

El señor general Díaz quedó muy satisfecho y al tornar a Ciudad Juárez estaba lleno de contento, tanto por el cordial y amistoso cambio de ideas con Mr. Taft, como por el recibimiento entusiasta y brillantísimo del pueblo norteamericano.

* * *

A las doce del día las salvas de artillería, los aplausos y las notas del himno norteamericano *Star Spangled Banner*, anunciaban que el presidente de los Estados Unidos había llegado al territorio mexicano.

En el extremo Sur del puente de los Tranvías fué recibido Mr. Taft por el señor ministro de Fomento, en nombre del presidente de México, por el gobernador de Chihuahua, que representaba a su Estado, por el jefe político, en comisión del Ayuntamiento de Ciudad Juárez.

El señor ministro de Fomento se dirigió a Mr. Taft, con el siguiente saludo:

"Excelencia: Es para mí un verdadero privilegio y un honor muy grande venir a daros una calurosa y cordial bienvenida en nombre de nuestro ilustre presidente y del pueblo mexicano: aceptad, señor, bondadosamente, nuestros mejores deseos y nuestros fervientes votos, porque vuestra corta permanencia en

nuestro país os sea verdaderamente agradable, permitidme agregar la expresión de mis sentimientos personales de respeto y consideración para vuestra Excelencia."

Mr. Taft se manifestó altamente complacido, su semblante revelaba una satisfacción muy grande. Escuchó los saludos que se le hacían con marcada atención y los contestó no solamente con frases de correcta cortesía, sino con afectuosos conceptos de consideración, muy honrosos para México y para el señor general Díaz.

El general Díaz saludó a Mr. Taft, diciéndole:

"Excelentísimo señor: El pueblo mexicano está orgulloso de recibirlos en su suelo y espera que la bondadosa amistad que con tanta franqueza le ofreceis, será de grande y provechosa trascendencia para nuestras dos Repúblicas hermanas."

Mr. Taft contestó:

"Su excelencia: Esta es, que yo sepa, la primera vez que un presidente de los Estados Unidos ha cruzado la frontera de su país hacia el Norte o hacia el Sur, y me congratulo de gozar de este privilegio.

"Creo que este acto ha de servir para hacer más fuertes aún los lazos que ya unen estrechamente a los dos países.

"Los ferrocarriles, los telégrafos y otras vías de comunicación nos han ido acercando y mucho se ha acortado la distancia entre las ciudades de México y de Washington. Todo esto ayuda a la mejor armonía entre los pueblos y los gobiernos, y es para mí un gran honor representar a los Estados Unidos en esta ceremonia, tan grata como significativa."

A la hora en que el señor presidente de los Estados Unidos dió por terminada su visita, fué acompañado hasta el puente por la misma comitiva que allí lo había recibido.

Al tomar Mr. Taft su carruaje, en el extremo Sur del puente, fué saludado por 21 cañonazos y se le hicieron todos los honores de ordenanza.

Al acercarse las 6 de la tarde de ese mismo día, salieron de la aduana el Ministro de Fomento y el gobernador de Chihuahua con la comitiva oficial para recibir al presidente de los Estados

Unidos, quien venía al banquete, que como distinguido huésped de la Nación, le ofrecía el presidente de México en la aduana de Ciudad Juárez.

Acompañaban a Mr. Taft, el secretario de guerra Mr. Dickinson; el director general de correos, Mr. Hitchcock, el embajador de los Estados Unidos en México, Mr. David E. Thompson; el cónsul general Mr. Arnold Shankling; el gobernador de Tejas, Mr. Campbell; el general brigadier Mr. Mayer, el alcalde de El Paso, Tejas, Mr. J. W. Sweeney, el ayudante del presidente, capitán Butt, y algunas otras personas.

Al llegar el presidente de los Estados Unidos al territorio mexicano, fué saludado con 21 disparos de artillería y las fuerzas federales de las tres armas le hicieron los honores de ordenanza.

A las 6 y 30 el señor general Díaz invitó a Mr. Taft a que pasara a la mesa y así lo hicieron por entre una valla doble de invitados, quienes una vez más los aplaudieron.

La decoración del comedor, estilo Luis XVI, de colores de oro y marfil en columnas de medias muestras de orden corintio y tableros rematados por figuras y guías de flores en forma de guirnaldas, se veía muy bien. La decoración floral, como la anterior, la dirigió el señor ingeniero don Ignacio de la Barra y consistía principalmente en gardenias y camelias llevadas del Estado de Veracruz, palmas y otras flores de Colima.

Se colocaron en el salón dos grandes cuadros de los ilustres libertadores Hidalgo y Washington.

El general Díaz ofreció el banquete con elogios al pueblo norteamericano, con gratas reminiscencias del general Ulises S. Grant y de los secretarios de Estado Seward y Root, que visitaron a México; y brindando por la felicidad y prosperidad del país del inmortal Washington.

Contestó el presidente Taft, diciendo que el pueblo de los Estados Unidos respeta y honra a los mexicanos por su patriótica devoción, por su voluntad, su energía y su firme avance en el desarrollo moral e industrial; y brindó por su amigo el presidente de la gran República Mexicana y porque jamás se rompan los lazos de mutua simpatía entre México y los Estados Unidos.

Momentos después Mr. Taft estrechó con efusión la mano

del general Díaz, repitiéndole sus agradecimientos por la afectuosa hospitalidad que se le había brindado, diciéndole: "No quiero decir adiós", sino "hasta luego", manifestando así sus deseos de volver a ver al señor general Díaz.

El ministro de Fomento y el gobernador de Chihuahua acompañaron a Mr. Taft, y al llegar al puente se le hicieron por la guarnición federal, los honores que le correspondían como presidente de los Estados Unidos.

Haciendo un análisis de la orientación política de Chihuahua a través de la historia, sorprende la clarividencia y la justicia de sus hombres públicos.

En efecto, Chihuahua fué leal a España desde 1533, fecha en que ondeó el pabellón de Castilla en las riberas del río Bravo, por la audacia de Cabeza de Vaca, hasta 1821 en que el mariscal don Alejo García Conde arrió la gloriosa insignia de la parroquia de Chihuahua.

Chihuahua independiente siguió con el más vivo interés los grandes movimientos políticos que se desarrollaron en la República, colocándose desde un principio en favor de las causas buenas que sostuvo con el valor y la sangre de sus hijos.

En 1829 en contra de la expedición de Barradas.

En el mismo año en favor del Plan de Jalapa contra el centralismo.

En 1835 contra la guerra de Tejas.

En 1846 contra la guerra de los norteamericanos.

En 1857 contra el plan de Tacubaya.

En 1858 y hasta 1872 en favor de don Benito Juárez.

En 1859 en favor de la Guerra de Reforma.

En 1862 contra la intervención francesa.

En 1871 contra el plan de la Noria.

En 1872 en favor de don Sebastián Lerdo de Tejada.

En 1876 en contra del plan de Tuxtepec.

De 1877 a 1910 en favor del general don Porfirio Díaz.

He recorrido a grandes rasgos los acontecimientos históri-

cos de Chihuahua; revelan dichos acontecimientos el carácter levantado, progresista y patriótico de aquel gran pueblo.

Esta opinión no es sentimental ni por provincialismo, sino que descansa en mis conocimientos, mi experiencia y mis observaciones durante mi larga vida de setenta y cuatro años, y mi paso por todas las clases sociales.

Nací pobre y pobre pasé mi adolescencia. Sé lo que se sufre en la pobreza. Tengo mi oficio de curtidor y lo ejercí en la fábrica de Guadalupe, en Chihuahua. Allí conocí a los obreros y simpatiqué con ellos.

Fuí industrial, agricultor, comerciante, ferrocarrilero, ganadero, periodista y banquero; y estuve en contacto con miles y miles de hombres de diferentes clases, antes de tomar parte en la política.

Como banquero llevé en mi memoria y en los registros del banco el movimiento del capital físico y moral de todos los hombres de negocios que tenían una fortuna mayor de mil pesos; y seguí su evolución atentamente.

Como colaborador de *El Imparcial* y de *El Norte*, de Chihuahua, pude apreciar lo que significa el sagrado derecho de la libertad del pensamiento.

Tuve la fortuna de conocer al señor Juárez y a sus ministros, Lerdo de Tejada, Iglesias y Mejía, en Chihuahua y en Paso del Norte, porque en la valija consular de mi padre venía la correspondencia oficial de Washington para la Secretaría de Relaciones.

Fuí mensajero para entregar en mano esa correspondencia al señor Lerdo de Tejada; a quien veía además todas las tardes, en Paso del Norte, cuando visitaba a mi padre para cambiar ideas y adquirir noticias acerca del desarrollo de la guerra separatista en los Estados Unidos de Norte América, que tanto interesaba a México.

Allí me di cuenta de la importancia de la doctrina de Monroe y de la diplomacia del astuto Mr. William Henry Seward, cerca de Napoleón III.

Después supe que cuando el estratégico general Lee había disparado el último cañonazo contra el Norte, en Appomattox, las baterías de la Casa Blanca habían entrado en actividad con-

tra Napoleón III, no contra el pueblo francés, y que el marqués de Montholon, ministro francés en Washington, había recibido el ultimátum de Seward en su nota drástica de 6 de diciembre de 1865, a la que siguió otra del 16 para Bigelow, ministro norteamericano en Francia, en que pedía la desocupación de México por el ejército francés en fechas fijas y precisas.

Esa labor diplomática, por una parte, la presión de Bismarck por otras causas, por la otra, y sobre todo el valor y el patriotismo de los mexicanos, quienes de todas maneras hubieran triunfado, determinaron la tragedia del cerro de las Campanas y las sombras de Miramar.

Los generales norteamericanos Grant, Meade y Butler habían ofrecido al señor Juárez que al terminar la guerra civil con el Sur lucharían contra los franceses bajo el pabellón tricolor; y cuando en los Estados Unidos de Norte América se tuvo conocimiento del bárbaro decreto de Maximiliano del 3 de octubre; y del fusilamiento del general José María Arteaga y su estado mayor por el imperialista general Ramón Méndez, se levantó una tempestad de indignación en la opinión pública que conmovió hasta el Senado, y los generales Lew Wallace, Schofield y Shelby intentaron formar un ejército de 60,000 hombres y venir a México a cooperar en la defensa de la causa republicana contra el imperio.

Los generales Grant y Sheridan simpatizaban con ese proyecto y aun el presidente Johnson le dió su aprobación.

El muy respetable ministro de México, señor licenciado don Matías Romero, recibió con entusiasmo ese movimiento, por haberle parecido salvador para su patria, cuya causa republicana había él sostenido con tanto patriotismo.

También el general don José Carvajal comisionado del gobierno mexicano estuvo fomentando el proyecto de ayuda norteamericana. Aun el mismo señor Juárez deseaba recibir ese auxilio extraordinario para asegurar el éxito de su causa.

Fué el ministro Seward quien comprendió que dicha ayuda sería peligrosa y costosísima para México, y con diplomacia calmó el fuego del entusiasmo y evitó dicha cooperación prestando a México un gran servicio.

Me despido de Washington, D. C., y vuelvo a mi humilde Estado de Chihuahua.

Conocí al general don Ángel Trías, padre, y supe que había sido amigo íntimo del barón de Humboldt, quien lo presentó a la nobleza y a la aristocracia de Berlín. Le llamaban el Conde Trías. Era hombre de buenas maneras y cumplido caballero.

También conocí a su hijo don Ángel Trías, hombre culto, de talento e interlocutor delicioso.

Tuve oportunidad de tratar al señor don Juan B. Escudero honrado y eterno secretario de gobierno.

Conocí a don José Cordero, el hombre más rico de Chihuahua en su época.

Tuve relaciones con los licenciados don José Eligio, don Laureano y don Manuel Muñoz; y con sus hermanos doctor don Jesús y don Juan Muñoz; formaron una familia de intelectuales chihuahuenses, notables asimismo por su honorabilidad, su ilustración y sus impulsos progresistas.

Cultivé relaciones de amistad y de negocios con los señores, don Martín Salido, ingeniero don José María Becerra y don Buenaventura Becerra; con Mr. Alexandre R. Shepherd, Mr. John Robinson, el honrado escocés don Juan Burns, Mr. John Shaw; con don Epigmenio Rascón y sus hermanos, y con muchos otros mineros de importancia.

Conocí al señor don Cayetano Justiniani y a su hijo don Ignacio; al doctor don Esteban Benítez y al filántropo don Federico Stallforth, a los señores don Felipe y don Leonardo Siqueiros, al doctor José de la Luz Corral y al recto y honorable licenciado don Joaquín Cortazar, sr. El doctor Corral fué uno de los oradores más notables de México en la cátedra sagrada y tenía un amplio criterio para juzgar y resolver los conflictos político-religiosos.

Recuerdo bien al coronel don Joaquín Terrazas, héroe victorioso de cien asaltos contra los indios bárbaros; el verdadero pacificador de Chihuahua en esa guerra terrible de tres siglos; y el más humilde y modesto de los chihuahuenses. Sus *Memorias* interesantísimas las editaron los cultos ingenieros Escobares de la que fué Paso del Norte.

También conocí a don Bernardo Revilla y a los señores don Juan y don Francisco Urquidi, rectos, justos y honorables; así como al doctor don Jesús Escobar y Armendáriz, y a su discípulo, el generoso ingeniero don Manuel Gameros.

Tuve relaciones con el honorable señor licenciado don Antonio Ochoa y su hijo Pablo, joven inteligente y simpático, que era una risueña esperanza para Chihuahua. Murió desgraciadamente en un desafío, defendiendo los principios políticos de su periódico El Norte.

Tengo los más gratos recuerdos de los gobernadores general Carlos Pacheco, doctor Mariano Samaniego y don Lauro Carrillo, quienes me distinguieron con sus consideraciones. Fui su amigo y su compadre.

Tuve también amistad con los gobernadores don Celso González, don Manuel Herrera y don Ramón Cuéllar, y con los generales don Pedro Hinojosa, don Carlos Fuero, don Jerónimo Treviño y don Francisco Naranjo; y con el coronel don Miguel Ahumada

Los generales Treviño y Naranjo, tuvieron grandes simpatías por Chihuahua y le prestaron su apoyo moral en la causa del orden; son muy conocidos por haber sido valientes defensores de la República en las guerras de la Reforma y la Intervención Francesa.

Don Eugenio S. Cintrón, portorriqueño, soñador y entusiasta por la educación pública, fué el fundador del Liceo Chihuahuense.

Mis relaciones con el señor general don Luis Terrazas fueron de padre a hijo; y sin pasión ninguna puedo decir, que el señor general Terrazas fué el hombre más notable que ha producido el Estado de Chihuahua.

Pudiera continuar colocando en mi lista de muertos, que ahora son estrellas del cielo de Chihuahua, a muchos otros esforzados y distinguidos patriotas. Para ellos también mi homenaje de admiración y de respeto.

Se ha dicho por un genio que los muertos nos gobiernan; esa idea dirige mi culto.

Esa legión de muertos ilustres y patriotas legó sus virtudes cívicas y su patriotismo a sus hijos y a los hijos de sus hijos; y ahí radica la garantía más firme de que en Chihuahua no ha de haber traidores; y de que sus hombres y sus mujeres, sus ancianos y sus niños, estarán siempre listos y alerta para defender la autonomía nacional.

El tiempo, implacable corroedor y destructor, está trabajando por borrar todos esos nombres ilustres, su labor y sus hechos. Por eso quise yo que se consignaran en la historia de Chihuahua; y por eso he querido repetirlos en este augusto recinto y ante este ilustrado auditorio, como semillas que deposita un antiguo y rudo agricultor para renovar la vida y dar a esos ciudadanos las palmas de la gloria, que les corresponden, y de la inmortalidad la corona.

* * *

Después de 1910 hombres nuevos, con otras ideas y otros principios, gobiernan y gobernarán por mucho tiempo al país.

Deseo, como mexicano, que tengan acierto, y que finalmente establezcan sobre sólidas bases la paz y la prosperidad de la República.

Que cuando hayan transcurrido cien, y mil años, el monumento a Juárez en la antigua Paso del Norte, descansa en tierra mexicana; que las aguas del Suchiate acaricien la ribera de México; y que a las costas del Golfo y del Pacífico las olas de los mares y las hondas hertzianas, conduzcan mensajes de amistad de todos los pueblos de la tierra.

Que en el corazón de todos los mexicanos, unidos, fuertes y poderosos, arda la llama del patriotismo; y que en la bellísima lengua de Cervantes muchos millones de mexicanos pacíficos y laboriosos, canten himnos y estrofas de poetas descendientes de Netzahualcóyotl y de Zorrilla, a Dios, Nuestro Señor, y a la Patria Mexicana!

Señor presidente,

Señoras y señores:

En mi próxima conferencia hablaré a ustedes de la geografía, de Chihuahua, de su clima, de sus riquezas naturales y de otros adelantos suyos.

Doy a ustedes las gracias por su atención y benevolencia.



Salón de sesiones de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Sesión del 22 de mayo de 1928. Ingeniero geógrafo Juan Mateos; señor don Enrique C. Creel, conferenciante; ingeniero Luis Híjar y Haro, Presidente; licenciado José Cosío, Consejero; licenciado José Romero, Secretario y señor J. M. Mendoza, bibliotecario.

GEOGRAFIA

Voy a tener el placer de continuar mi plática acerca de mi tierra natal.

El Estado de Chihuahua, como ustedes saben, es el más extenso de la República, pues tiene una superficie de 245,612 kilómetros cuadrados.

Su población es, según el censo de 1921, de 401,622 habitantes, o sea una densidad de 1,64 por kilómetro cuadrado.

Sus límites, son: al Norte, los Estados Unidos de Norte América; al Sur, el Estado de Durango; al Este, Coahuila; y al Oeste, Sonora y Sinaloa.

Por la parte Occidental del Estado se extiende de Norte a Sur la Sierra Madre, que en zonas muy importantes está mineralizada.

La Sierra Madre está cubierta de árboles de pino, cedro y encino, que forman una reserva de maderas de gran importancia para el porvenir.

Los panoramas en la Sierra Madre son comparables en hermosura y grandeza con los de Suiza.

Alguna vez se establecerán en la cima de las altas montañas numerosos hoteles para dar comodidad y recreo al turista, y vías de comunicación rápida y funiculares, para dar movimiento, vida y animación a esa riquísima zona, que independientemente de sus minas, que son verdaderos tesoros, podrá dar albergue a muchos miles de viajeros, nacionales y extranjeros, que fueran a gozar en el verano de un clima delicioso y saludable; y a contemplar la cascada de Basasiáchic, con cerca de 300 metros de profundidad, donde el agua pierde su forma líquida y se convierte en polvo o nube, que acariciada por los rayos del sol forma hermosos y sucesivos arco-iris; donde las barrancas de Tararecua o

El Cobre, de Batopilas y de San Carlos, con una profundidad de 1,000 a 1,400 metros, son una verdadera maravilla.

Las montañas elevadas cubiertas de vegetación, son remedos de la Rigi y Pilatus, en la bella Suiza.

En las llanuras de Chihuahua, que son muy extensas, hay pastos de buena calidad para mantener más de tres millones de cabezas de ganado vacuno y más de un millón de ganado ovino y caprino.

El río Bravo forma el lindero con los Estados Unidos de Norte América, y esas aguas, que en la actualidad se utilizan muy poco en México, podrán más adelante fecundizar grandes extensiones de terreno.

Hay además, en el Estado de Chihuahua, los ríos Conchos, Florido, San Pedro, Allende, San Juan, Aguajes, Parral, el de Chuvíscar, que pasa por la capital del Estado, el Papigóchic, San Miguel, Piedras Verdes, Tutuaca y Mulatos.

El río Papigóchic es la cabeza del caudaloso río Yaqui, del Estado de Sonora.

Los ríos de Ocampo y de Candameña, son los padres del río Mayo, también del Estado de Sonora.

Los ríos Oteros, Chínipas y Urique, juntan sus aguas para formar el poderoso río El Fuerte, del Estado de Sinaloa.

Existen vertientes interiores en la región Norte del Estado, que forman los ríos de Casas Grandes, Santa María y El Carmen.

También existen varias lagunas llamadas Encinillas, Laguna de Castillo, San Juan Bautista, San José de Patos, Guzmán, Santa María, y algunas otras pequeñas.

Todas estas lagunas, de agua dulce, son vasos que recogen aguas pluviales, y algunas de ellas se secan en los años de poca lluvia.

También se ha formado últimamente el lago Toronto, por el vaso de la presa de la Boquilla, en el Distrito de Camargo. Este lago tiene 175 kilómetros cuadrados.

Se ha encontrado agua artesiana en Villa Ahumada y en el llano de Encinillas. Es probable que haciendo estudios científicos se localicen otros lugares donde el agua de cortas o largas distancias brote a la superficie. Eso sería muy útil para la agricultura, y principalmente para la ganadería.

La división continental, donde las aguas corren, unas para el Golfo de México y otras para el Océano Pacífico, está situada en el Distrito de Guerrero, a 2,300 metros sobre el nivel del mar.

OJOS DE AGUA

Hay en el Estado 262 manantiales de agua de varias clases. Algunos de ellos se utilizan para abastecer de agua potable a las poblaciones; otros para el riego de tierras cultivadas; y treinta de esos manantiales tienen propiedades medicinales.

La ciudad de Chihuahua se provee de agua potable de los Ojos del Rincón de Chuvíscar.

Para el riego se aprovechan las aguas de los Ojos del Carrizal, en la municipalidad del mismo nombre, Distrito de Bravos; las del Ojo Federico y de los Ojos de Palomas, en la municipalidad de la Ascensión, del mismo Distrito; y en varias otras municipalidades se utilizan los manantiales abundantes en la agricultura y como abrevaderos.

Los nombres de cada uno de los 262 ojos de agua se pueden conocer en el Boletín Estadístico del Estado de Chihuahua del año de 1925.

Entre los ojos de agua termales hay dos grupos que son de grandísima importancia por sus propiedades curativas: Los Ojos de Santa Rosalía, en el Distrito de Camargo, y los Ojos Calientes, cerca de Rubio, en el distrito de Benito Juárez.

Los primeros contienen aguas radioactivas sulfurosas y con otras sales que las hacen admirablemente eficaces para curar ciertas formas del reumatismo, algunas enfermedades de la piel y otras más. Estas aguas se consideran superiores a las de manantiales sulfurosos de los Estados Unidos de Norte América, a las de Europa y de otras partes del mundo.

Los Ojos de Santa Rosalía son conocidos de muchos mexicanos, americanos y europeos, que los han visitado en busca de salud, desde hace largo tiempo; todos hacen grandes elogios de sus propiedades medicinales.

Últimamente estuvieron en los Ojos de Santa Rosalía, en marzo del corriente año, el ingeniero Mr. James Dietrick, acom-

pañado del sabio del Instituto Rockefeller Mr. Oskar Bandísch y de otras personas, haciendo un estudio serio de esas aguas.

Mr. Dietrick tiene el proyecto de establecer allí un gran balneario y ha conferenciado en esta capital con el señor Ministro de Comunicaciones y otros altos personajes de la política.

Los Ojos Calientes de Rubio, producen agua igual a la de Vichy, según análisis hechos en New York, Londres y París, de muestras de agua remitidas por el señor don Carlos Zuloaga, propietario que fué de dichos Ojos Calientes. El doctor Olivares se encargó de hacer esas investigaciones.

Desde tiempo inmemorial van enfermos del aparato digestivo de varias partes del país a tomar esas aguas y conozco a muchas personas que han sanado de sus dolencias.

Estoy buscando un folleto que se publicó hace tiempo acerca de las aguas de Ojos Calientes, y si lo consigo lo agregaré como apéndice de este estudio.

Tanto los Ojos de Santa Rosalía como los Ojos Calientes de Rubio, están llamados a ser importantes centros balnearios, donde se construyan sanatorios y grandes hoteles, para dar comodidad a los enfermos y turistas de todas nacionalidades.

METEORITOS

Del territorio de Chihuahua se han recogido aerolitos muy notables y algunos de ellos se exhiben en el vestíbulo del Colegio de Minería, a donde se trasladaron por orden del chihuahuense general Carlos Pacheco, Ministro de Fomento.

Esos aerolitos tienen el siguiente peso:

1. Hacienda de Chupaderos.....	14,114 kilogramos
2. Hacienda de Chupaderos.....	9,290 "
3. Hacienda de San Gregorio.....	11,560 "
4. Hacienda de La Concepción.....	3,130 "
5. Río Florido.....	1,500 "
6. Sierra Blanca (peso desconocido)	
7. Tule (peso desconocido)	
8. Cuchillo Parado (peso desconocido)	
9. Casas grandes.....	2,000 "

Algunos de estos meteoritos son desconocidos en el mundo científico europeo y americano.

Apenas se hace referencia en ciertos libros a un pequeño aerolito recogido en 1776 en el valle de Toluca; y a un meteorito encontrado en México, en Muchachos en 1630, denominado Ainsaring, con peso de 635 kilogramos.

Los meteoritos han sido ídolos de algunos pueblos, como el de Siria, el de Galicia, y el árabe que adora la Kaaba de la Meca.

Está aceptada la teoría de Schiaparelli de que los cometas cuando se acercan mucho al sol, se disgregan produciendo un enjambre de meteoros.

Las colecciones principales de aereolitos están en Viena, Londres, París, Berlín, Budapest, Calcuta, Tubingen, Roma, Estocolmo, Washington, Cambridge y Madrid.

En la colección española se exhiben trece ejemplares, y ninguno tiene, ni con mucho, la importancia de la colección del Colegio de Minería, de México, procedente del Estado de Chihuahua.

CLIMA

El clima de Chihuahua es extremo. En el invierno baja la temperatura hasta 12° bajo cero y en el verano se eleva hasta 38° centígrados a la sombra. Promedio de temperatura 18°.

La acción de esas temperaturas extremas es generalmente desagradable; pero en cambio da al cuerpo humano vigor y resistencia extraordinaria.

Los habitantes, principalmente los del campo, son más desarrollados y más fuertes que los del Sur de la República. Sus antepasados fueron luchadores contra los indios bárbaros y contra las inclemencias, y de ahí su resistencia y su afición por el uso de las armas y por montar a caballo. Son excelentes tiradores y gallardos jinetes.

Hay pueblos, en el Distrito de Guerrero, donde un crecido número de sus habitantes puede colocar diez balas de su rifle en el lugar donde coloca la primera. La guerra de Tomóchic reveló el valor de esos hombres y lo certero de sus disparos.

El carácter de la población es de una independencia poco

común, hasta levantisco; es franco, sincero, patriota y hospitalario.

Como los salarios en Chihuahua han sido desde hace muchos años mayores que en otras partes de la República, el pueblo hace uso de calzado, viste bien, y el clima y su buena alimentación han facilitado su fuerza y su desarrollo.

Entre otros factores, el clima influye en la demografía disminuyendo el número de defunciones.

El coeficiente de mortalidad en Chihuahua es de 2,215%.

Se nota la misma influencia sobre los animales, pues las epizootias casi no se conocen.

La tabla demográfica, según el censo de 1921, da los siguientes resultados:

Nacimientos.....	16,814-4,186%.
Defunciones.....	8,895-2,215%.
Matrimonios.....	3,652-0,909%.

Comparando estos cuadros con la demografía del Distrito Federal, se puede notar al punto su verdadera importancia.

NACIMIENTOS

Según el coeficiente de Chihuahua, deberían haber nacido en 1925, en el Distrito Federal.....	37,927
Solamente nacieron.....	<u>13,176</u>
Pérdida para la población.....	<u>24,751</u>

DEFUNCIONES

En ese año murieron en el Distrito Federal.....	33,393
Según la base de Chihuahua, deberían haber muerto.....	<u>20,069</u>
Pérdida para la población.....	<u>13,324</u>

MATRIMONIOS

Según el coeficiente de Chihuahua, deberían haber se celebrado.....	8,236
En realidad se efectuaron.....	<u>4,091</u>
Pérdida para la sociedad, familias.....	<u>4,145</u>

La veracidad de estos cuadros descansa en el Boletín de Estadística del Estado de Chihuahua, del año de 1925; y en la Estadística Nacional, números 34, 36 y 53, correspondientes a los años de 1926 y 1927.

Por lo que se refiere a Chihuahua encuentro bien la tabla de matrimonios y defunciones; y me parece exagerada la de nacimientos.

El número de defunciones, tanto en Chihuahua como en México, debería reducirse considerablemente con la aplicación rigurosa de la higiene.

En los Estados Unidos de América de 1880 a 1925 han reducido el número de defunciones de 19,8 por mil a 11,8.

Aproximadamente el mismo resultado han tenido en Europa.

Los coeficientes de demografía de los Estados Unidos de América son para el año de 1925.

Matrimonios..... 10,2 por 1,000

Nacimientos..... 21,4 por 1,000

Defunciones..... 11,8 por 1,000

MINERÍA

El Estado de Chihuahua ha sido y es uno de los más importantes de la República en el ramo de minería.

Alguna mina, la llamada Hundidos, en Uruapa, Distrito de Andrés del Río, fué trabajada por los indios antes de la conquista. Perforaban barrenos de diámetro de 15 centímetros y como explosivo hacían uso de la cal viva. Este informe procede del señor don Martín Salido, prominente chihuahuense, originario de Sonora y dueño de la mina.

Los reales de minas más importantes fueron descubiertos:

Santa Eulalia, en 1704;

Parral, en 1631;

Batopilas, en 1632;

Cusihuiiriáchic, en 1636;

Jesús María, hoy Ocampo, en 1825;

Guadalupe y Calvo, en 1835;

Morelos, en 1826;
 Santa Bárbara, en 1560;
 Minas Nuevas, hoy Escobedo, en 1807;
 Urique, en 1805;
 Uruapa, en 1778;
 Uruáchic, en 1824.

De estos centros mineros los de mayor importancia, son: Santa Eulalia, Parral, Batopilas, Cusiuhuiríachic, Jesús María y Guadalupe y Calvo.

SANTA EULALIA

El Barón von Humboldt a principios del siglo XIX estimó el valor de la plata extraída en la suma de £. 130.000,000, o sean \$650.000,000,00, al precio de la libra esterlina en aquel tiempo.

El profesor Robert T. Hall calculó el valor de la producción de plata en mayor cantidad.

El estudioso don José María Ponce de León publicó en el Boletín Estadístico de Chihuahua, que estimaba la producción de plata en Santa Eulalia en \$600,000,000 hasta principios del siglo XIX.

Para la construcción de las parroquias de Chihuahua y de Santa Eulalia se decretó un impuesto de un real fuerte por cada marco de plata que produjeran las minas de la misma Santa Eulalia.

Como acontece en casos semejantes, se dice que los mineros manifestaban solamente una parte de la producción, y, sin embargo, en el curso de 62 años, hasta 1789, se reunieron \$900,000,00, para lo cual las manifestaciones sumaron \$60.000,000,00.

Estos datos, unidos a los de la oficina de ensaye de Chihuahua, enseñan que la producción de las minas de Santa Eulalia hasta principios del siglo XIX, no es exagerada, si se fija en \$600.000,000,00.

En los últimos 125 años, la producción se estima en \$110.000,000,00; la suma total es de \$710.000,000,00.

La mina Potosí, en Santa Eulalia, es la propiedad minera plomo argentífera más rica del mundo.

PARRAL

El año de 1634 se fundó la oficina de ensaye en Parral, siendo el ensayador oficial nombrado el señor Francisco de Saldaña, lo cual indica que desde esa fecha se estaban explotando algunas minas.

Las más antiguas que se explotaron fueron la Vazqueña, Santa Clara, la Antigua, Cinco Torres, Pilares y la Franqueña.

De 1641 a 1649 se produjeron 569,741 marcos registrados con un total de 4.557,741 onzas de plata. También se conserva la estadística de 1777 a 1793, con producción de 625,658 marcos con valor de 5.005,264 onzas y algunas otras; pero hay muchas lagunas. En los de 1906 a 1909 la producción fué de..... \$24.831,950,00, y ha aumentado mucho en los últimos años.

Se sabe que las minas del Parral han sido muy constantes; cuando algunas se han agotado, otras las han substituído, y la producción de \$400,000,00 al año ha sido bastante uniforme hasta los últimos treinta años en que ha aumentado muy considerablemente.

Entre las minas principales que han dado utilidades cuantiosas, se encuentran, Veta Grande, el Verde, San Francisco, la Morena; Terrenates, la Palmilla, Quebradillas, los Muertos, la Alfareña, la Prieta, el Tajo y muchas otras.

Una estimación juiciosa del valor de la plata producida por el Parral da la cantidad de \$284.000,000,00.

BATOPILAS

La primera mina que comenzó a explotarse en Batopilas fué la Nevada. Le dieron este nombre porque los minerales eran blancos, como la nieve, por ser de plata pura o nativa.

Esta formación tan notable es peculiar de las minas de Batopilas; llamó la atención del virrey don Diego López Pacheco Bobadilla, marqués de Villena, al recibir los bloques de plata nativa que le fueron regalados.

Durante un siglo después del descubrimiento de la Nevada se estuvieron explotando numerosas minas, muchas de ellas en bonanza; pero no se conserva la estadística, y apenas se conoce el nombre de algunas de esas minas, porque un incendio ocurri-

do en 1740 destruyó totalmente el archivo. La tradición habla de muchas fabulosas riquezas; pero nada puede afirmarse.

Los nombres de algunas de las minas explotadas, de 1738 a 1760, son: San José, la Soledad, la Concepción, San Antonio, los Ángeles, Dolores, Pastrana, etc., etc.

En 1790 el virrey, de acuerdo con el real tribunal de minería, nombró una comisión especial que fuera a examinar el estado de las minas de Batopilas, y en su informe dice: "que en un corto período de años la plata extraída de las minas, presentada para quintarse, ascendió a \$50.000.000,00, sin incluir la que salió de contrabando, el que era escandaloso."

Así se explica que los sabios Gamboa, Mila de la Roca, Humboldt y Andrés del Río, hubiesen hecho grandes elogios de ese real de minas.

Humboldt dijo: "Batopilas es la maravilla metálica del mundo."

Con posterioridad al año de 1740, se sucedieron las tres bonanzas, que aumentaron la fama de Batopilas.

El español don Rafael Alonzo de Pastrana descubrió la famosísima mina que lleva su nombre; y don José Sánchez Pareja, autor de un libro titulado *Reseña Histórica de Batopilas*, dice lo que copio:

"Repentinamente la plata aparece (en Pastrana), se desmonta la veta, es decir, se rompe la roca que forma uno de sus respaldos; pero la masa de dicha plata es de grandes dimensiones, y no es fácil arrancarla, siendo necesario emplear herramienta apropiada, que consistía en barras de punta en un extremo y cincel en el otro, y otras de puro cincel para tajarla a golpe.

"La cantidad que produjo el primer desmonte, valía cientos de miles de pesos y la veta quedaba en plata maciza.

"Pastrana acumuló plata por valor de algunos millones de pesos... y se convirtió en una providencia para los desvalidos, haciendo partícipes de sus inmensas riquezas a muchos de sus contemporáneos, y fué no solamente pródigo, sino espléndido.

"El ilustrísimo obispo de Durango visitó a Batopilas y el opulento don Rafael Alonzo de Pastrana, que entonces era uno de los primeros propietarios de Batopilas, como un homenaje tribu-

tado al señor obispo, quizá para deslumbrarlo, así como a su séquito de clérigos, haciendo ostentación de sus inmensas riquezas, mandó formar un camino de barras de plata, desde la puerta del templo hasta el alojamiento episcopal, que estaba a gran distancia, como demostrando que las tenía atrincheradas en su casa por no haber arca de capacidad bastante para encerrarlas.

"La famosa mina Pastrana estuvo produciendo durante un largo período de años, semanariamente \$40,000,00 por término medio, en plata nativa y una gran cantidad de metales de segunda que llaman azogues que producían bastante utilidad.

También produjo la mina Pastrana una inmensa cantidad de tierras blancas, que no supieron beneficiarse y las arrojaron al terrero.

"La gran mina de este distrito, después de haber producido millones de pesos, durante algunos años, todavía con los restos, las tierras blancas, sostuvo por dieciocho años el esplendor de Batopilas."

Esta fué una segunda bonanza.

A fines del siglo XVIII el español don Angel Bustamante, descubrió la famosa y riquísima mina el Carmen, en Batopilas.

"El filón que explotaba, dice el señor Sánchez Pareja, y que por algún tiempo sólo presentó indicios de plata, repentinamente se convirtió en un manantial de plata nativa, que durante algunos años lo estuvo brotando en masas tan grandes que algunas alcanzaban a diez y siete y veinte arrobas, a más de miles de cargas de mineral de buena ley.

"Las arcas del opulento minero no fueron bastantes para contener tanta plata, y reunió un capital tan cuantioso, que aunque fué manifestado ante la autoridad en \$14,000,000,00, la creencia general era que ascendía a mucho más.

"Don Angel Bustamante fué un hombre benéfico, hospitalario, de carácter dulce y accesible y la clase desvalida lo respetaba y lo quería.

"A más del estado de prosperidad que alcanzó el lugar, debido a la gran bonanza de la mina el Carmen, Bustamante contribuyó a darle más brillo con sus nobles y generosas acciones.

"Esta gran bonanza duró hasta el año de 1828.

"Don Angel Bustamante hizo al rey de España un dona-

tivo en plata de tal magnitud, con que hasta entonces ninguno de sus vasallos había contribuído, para aumentar el real tesoro. El rey le concedió el título de marqués de Batopilas y Grande de España de primera." Este hecho está confirmado en la obra de R. Ortega titulada *Las Antiguas Familias de México*.

Cristóbal Pérez, de Batopilas, de origen humilde, que había trabajado en las minas desde *zorra* obtuvo buen éxito en las minas San Pedro, la Purísima y San Antonio, en competencia con el Carmen, y fué varias veces millonario, habiendo muerto pobre. Así son los caprichos de la veleidosa fortuna minera.

Después de estas grandes bonanzas, sobrevino un período largo de decadencia, interrumpido en 1846 por las actividades de la señora doña Natividad Ortiz, y en 1852 por don Manuel Mendozano.

En 1861 el norteamericano Mr. John R. Robinson compró las minas de San Miguel y San Pedro y en dieciocho años extrajo \$5,000,000,00.

En 1879 llegó a Batopilas el ex-gobernador del distrito de Columbia, Estados Unidos, Mr. Alexander R. Shepherd; y después de adquirir las propiedades mineras de Mr. Robinson desarrolló un gran programa para la explotación económica de todas las minas con la organización de varias compañías en que fué preponderando.

En los trabajos de ingeniería le ayudó mucho al señor Shepherd el ingeniero holandés Mr. Walter M. Brodie.

El señor Shepherd reunía cualidades extraordinarias de inteligencia, energía, actividad y dón de mando, que contribuyeron mucho para el éxito de sus negocios. Era además hombre justo y pagaba y trataba bien a sus empleados y operarios mineros.

En mejoras materiales gastó el señor Shepherd \$3,349,347,00 incluyendo el costo del túnel Porfirio Díaz, de las haciendas de San Miguel y San Antonio y de la presa y acueducto del río de Batopilas.

Las cantidades de plata extraída de 1880 a 1923 importan... \$26,345,518,00, debiendo advertir que en los últimos diez años la producción fué de poca importancia, ya por la muerte del señor Shepherd, que acaeció en Batopilas en 1902, ya por efectos de

las revoluciones que ocasionaron la casi paralización del labo-
reo de las minas.

El túnel Porfirio Díaz tiene una longitud de 2,534 metros por tres metros de ancho, por $2\frac{1}{8}$ de alto; y el acueducto mide 2,743 metros de largo. Las dos obras se ejecutaron por el señor ingeniero Brodie, atravesando rocas durísimas.

Aunque la estadística es muy incompleta, reuniendo todos los datos que he podido adquirir, estimo la producción total de Batopilas en \$400.000,000,00.

Otro de los motivos de simpatía para el señor don Alejandro R. Shepherd fué el establecimiento en Batopilas de un hospital para los operarios que sufrieran accidentes en las minas, en cuyo hospital sirvieron de enfermeras sus virtuosas hijas, las señoritas María, Susana, Gracia e Isabel, bajo la dirección de su madre la augusta señora doña María Young de Shepherd, de alta y elegante figura, con refinamiento social, quien fué objeto de especiales distinciones en la Casa Blanca durante la presidencia del general Ulises S. Grant.

CUSIHUIRIÁCHIC

El real de minas de Cusiuhiriáchic es uno de los más antiguos del Estado de Chihuahua. En el año de 1666 fué descubierta la mina la Candelaria, que produjo una gran bonanza.

Sucesivamente se fueron explotando, las minas de San Miguel, San Bartolo, San Antonio, Santa Rosa, Santa Marina, San Nicolás y muchas otras.

Llegó a tener tanta importancia, que su población se elevó a 25,000 habitantes, y su comercio con Chihuahua fué muy activo.

Según datos estadísticos, la producción de plata hasta 1806 fué de \$35.000,000,00, y desde esa fecha hasta 1880 la estiman en \$15.392,000,00.

Con posterioridad, compañías norteamericanas han trabajado con intensidad y con maquinaria moderna, las antiguas minas y otras nuevas, y el producto se ha elevado en 45 años a..... \$50.000,000,00 siendo la suma total de \$100.392,000,00.

Probablemente la producción es mucho mayor; pero hay varias lagunas en los datos estadísticos.

JESÚS MARÍA HOY OCAMPO

La primera mina que comenzó a explotarse fué la Descubridora, en 1825, y en seguida se trabajaron el Refugio y Divina Providencia; pero las minas que le dieron gran fama a ese lugar fueron Santa Juliana, que produjo una bonanza de \$100.000,000,00; y Santa Eduwigis, cuyos productos se estiman en \$65.000,000,00.

Los minerales de estas dos minas tenían alta ley de oro y los llamaban *oroches*. Una labor de Santa Eduwigis tuvo tan gran desarrollo que la llamaban plaza de gallos. Las apuestas las hacían en mascadas rojas de seda llenas de oro. Esa labor produjo \$10.000,000,00.

Hubo otra mina llamada Balbanera que también fué muy rica, y varias otras que se explotaron con provecho en un período de treinta años de grande actividad.

El producto total se estima en \$185.000,000,00.

GUADALUPE Y CALVO

En 1835 fué descubierta la mina denominada Nuestra Señora del Refugio que resultó muy rica en plata y oro. Esa mina y la del Rosario y algunas otras, fueron explotadas en grande escala por una respetable compañía inglesa.

El señor don José Sánchez Pareja, dice acerca de esa compañía:

"La habían visto introducir millones de pesos fuertes al mineral, sacarlos en oro y plata de la mina, abrir amplios y seguros caminos a través de las rocas y desfiladeros inaccesibles, levantar palacios de sólida y elegante construcción, adornados de una regia manera, establecer casa de moneda y aplicar el vapor a la amonedación, subvencionar compañías dramáticas, hacer paseos de algunos días a los pintorescos y bellos sitios de la sierra, improvisar cómodas y bien amuebladas casas, donde no se carecía de nada, ni de los dulces acordes de la música, y donde se hubiera creído estar en un palacio de hadas; tenían un gran número de dependientes, cuyos sueldos mensuales eran un pequeño capital, mozos del servicio doméstico vestidos con elegancia, magníficos y escogidos caballos, desplegar, en fin un lujo oriental, siendo no solo pródigos, sino espléndidos."

“Y en contorno de esta gran fuente de riqueza vivían cientos de familias, y muchos a la sombra de esta sin par compañía, hicieron su fortuna.”

En efecto, las minas de Guadalupe y Calvo estuvieron en bonanza por muchos años y se cree que produjeron
\$80.000.000,00.

SANTA BÁRBARA

En el distrito Hidalgo, es el más antiguo de los minerales del Estado. La villa fué fundada en 1560 por don Francisco de Ibarra y fué por mucho tiempo la ciudad principal de la Nueva Vizcaya, de donde salían las expediciones de misioneros que iban siempre como vanguardia de la nueva civilización. El producto de las minas en más de 300 años se estima en \$50.000.000,00.

MORELOS

Las minas principales han sido San Gil, San Antonio, el Refugio, Rosicler, San Anastasio, las Papas y algunas otras. Su período de más actividad fué de 1826 a 1851.

Los principales mineros que explotaron esas minas fueron don Mariano Sáenz y los señores Ochoa Hermanos.

Su producción total excede de \$10.000.000,00.

OTROS CENTROS MINEROS

También han sido explotados otros sitios, y entre ellos los que siguen:

Almoloya, Batoseágachic, Candameña, Cerro Colorado, Concheño, Chínipas, Guaynopa, Guazapares, Magistral, Moris, Minas Nuevas, Palmarejo, Plomosas, San Francisco del Oro, San Joaquín, San Pedro de Corralitos, Urique, Uruáchic, Uruapa, Villa Ahumada, Yoquivo y Zápuri.

En todos estos lugares hay más de 500 minas, que se han explotado en diferentes épocas, algunas de ellas han tenido sus períodos de bonanza; en junto se estima que hayan producido como \$200.000.000,00.

La suma total de la producción de plata en el Estado de Chihuahua se estima en \$2,019.392.000,00.

Estas cifras están sujetas a estudio y a alguna rectificación; pero dan una idea bastante aproximada de la riqueza mineral del Estado de Chihuahua.

* * *

La Casa de Moneda de la ciudad de México ha acuñado desde su fundación en 1537 hasta el año de 1923 la cantidad de... \$3,815,233,321,00 en plata procedente de toda la República. Se puede notar que la producción de Chihuahua equivale al 53%, lo cual es extraordinario.

He presentado a ustedes cuadros antiguos de la potencia minera de Chihuahua, y les suplico que me perdonen por tanta cifra cansada y fatigosa.

Ahora voy a apoyar la misma tesis con cuadros oficiales y modernos que conducen al mismo fin, de demostrar la grande importancia de la minería en Chihuahua.

"Informe del rendimiento del impuesto a la minería durante los años de 1923 a 1927, rendido por el señor tesorero general del Estado de Chihuahua:

AÑO	IMPUESTO A LA MINERÍA	HACIENDAS METALÚRGICAS	TOTAL
1923	\$ 557,467,51	\$ 821,70	\$ 558,288,21
1924	620,705,50	858,30	621,563,80
1925	702,967,53	7,526,82	710,494,37
1926	758,503,93	21,355,43	779,859,36
1927	673,896,38	15,884,68	689,781,06
	\$ 3.313,548,85	\$ 46,446,95	\$ 3.359,987,80

Chihuahua, a 24 de marzo de 1928.

Firmado: El secretario general de gobierno,

Manuel Aguilar Sáenz

Corresponde a un promedio de \$44.180,500,00 al año, tomando como base el impuesto que importa el uno y medio%.

Según la Cámara Nacional de Minería del Estado de Chihuahua, la producción de metales en 1924 fué:

Oro.....	\$ 2.298,661,00
Plata.....	24.387,693,00
Plomo.....	33.227,052,00
Zinc.....	4.663,877,00
Cobre.....	1.305,576,00

TOTAL \$ 65,882,859.00

METALURGIA

En la antigüedad los minerales se beneficiaban por el fuego en pequeños hornos llamados castellanos, con ayuda de minerales plomosos. Otros se molían en arrastras o tahonas, movidas por mulas o caballos. Con el metal en polvo se formaban tortas, al sol; a las que se incorporaba azogue para recoger la plata en copella, con la ayuda de sal y sulfato de cobre, como agentes químicos.

Después de este procedimiento se hacía el beneficio en toneles giratorios; y más adelante en panes de rotación con aspas de fierro movidas por vapor.

A las tahonas substituyó la molienda por mazos y otros aparatos mecánicos y perfeccionados.

Siguiendo la evolución científica, se inventaron los sistemas de lixiviación y de flotación, que pronto fueron introducidos a Chihuahua; y a los hornos castellanos sucedieron los *Water Jackets* de pequeñas y de grandes capacidades.

En la actualidad las instalaciones de la American Smelting & Refining Company, de la Potosí Mining Company, de la compañía minera Asarco y de la de San Francisco Mines of Mexico, Ltd., son tan modernas y tan científicas, que no hay nada más adelantado ni en los Estados Unidos de Norte América, ni en Europa.

La fundición de Ávalos, Chihuahua, de la American Smelting and Refining Company, de plomo y plata, es en su especie una de las más grandes del mundo, con capacidad de 1,545 toneladas métricas por día.

AGRICULTURA

La agricultura en el Estado de Chihuahua se encuentra poco desarrollada por tres causas principales: primera, llueve poco y con irregularidad; segunda, la población es escasa; y tercera, largas son las distancias a los centros de consumo, y los fletes son altos en los ferrocarriles y otros medios de transportes; sin embargo, está progresando y tiene elementos especiales que se aprovecharán alguna vez para que Chihuahua desempeñe un papel de importancia en la agricultura del país.

Generalmente las tierras de Chihuahua son ricas y producen

más del doble por unidad que las de Michoacán, Estado de México, Tlaxcala, Oaxaca y otros estados del Sur; pero el agua pluvial escasea y la de los ríos es insuficiente para un gran desarrollo agrícola. Se hace indispensable construir presas, almacenar agua y aumentar considerablemente la superficie regable, lo cual puede hacerse.

La precipitación de lluvia anual es de 375 milímetros por término medio, y en algunos años algo más. En la ciudad de Chihuahua la precipitación en un período de 10 años fué en promedio, de 426,6 milímetros.

Esta cantidad supera a la de las lluvias de Nuevo México, Colorado, California, Utah y otros Estados del Oeste de los Estados Unidos, donde el sistema de presas del Reclamation Act, iniciado por Roosevelt en 1902, ha dado brillantes resultados.

En la parte Oriental de Chihuahua llueve menos; en la Occidental las lluvias son abundantes.

En el Distrito de Guerrero hay una gran zona donde con poco riego se pueden asegurar abundantes cosechas de maíz, con la grandísima ventaja de que este grano dura hasta diez años, en buenas condiciones, conservándolo en aquella zona por la elevación de más de 2,000 metros sobre el nivel del mar.

Alguna vez se desarrollará esa importante zona agrícola y se construirán graneros modernos al lado del ferrocarril, para almacenar el maíz en los años de abundancia y llevarlos a los mercados en los períodos de escasez, a fin de regularizar el precio y ayudar eficazmente a proveer a varios Estados de la República de ese cereal, y suspender las importaciones de los Estados Unidos de América.

Por razón de la altura sobre el océano y como consecuencia la duración de las semillas en buenas condiciones, Guerrero en Chihuahua, y Toluca Zacatecas serán los grandes depósitos de cereales en lo porvenir; en previsión de los años de pocas lluvias y de escasez de semillas.

Existe el gran proyecto de utilizar las aguas de la presa de la Boquilla, en el río Conchos, para regar más de 100,000 hectáreas de tierra de excelente calidad.

El Municipio de Juárez tiene derecho por tratado entre México y los Estados Unidos, a recibir el agua suficiente de la pre-

sa de *Elephant Butte* para regar 10,000 hectáreas. Es posible que de los convenios que surjan en la discusión acerca de la añeja controversia del Chamizal, resulte aumentada esa dotación.

Construir presas, muchas presas, es el remedio para la agricultura de Chihuahua y para la agricultura nacional.

El problema es muy serio y afecta a la economía de nuestro país.

En el año de 1906 y con motivo del acto inaugural de la Escuela Particular de Agricultura de Ciudad Juárez, dije:

"Para conquistar nuestra independencia económica necesitamos fomentar la agricultura en muy grande escala, porque las minas tienen que agotarse, y solamente queda la poderosa acción de la naturaleza que nunca se cansa, que nunca se agota, y que cada año produce nuevas cosechas, que son la vida de la humanidad y que serán la causa perenne de la vida nacional, únicamente así resolveremos, ese gran problema económico; y por ese motivo me regocijo yo tanto por la fundación de esta escuela de agricultura."

Mi distinguido amigo y conterráneo el señor ingeniero don Norberto Domínguez, acaba también de decirlo en una conferencia que sustentó en la Biblioteca de la Secretaría de Hacienda.

La riqueza minera de México, inclusive el petróleo y el carbón de piedra, tienen que desaparecer en más o menos tiempo. Mientras mayor sea la intensidad de la explotación, más pronto se agotarán; y la agricultura y la industria tienen que sustituirlas, para conservar el equilibrio económico.

De nuestras exportaciones de \$628.000.000,00 la minería representa, en metales preciosos, metales industriales, petróleo etc., etc., \$546.000.000,00.

Tenemos que prepararnos para la evolución gradual, y de allí que el fomento de la agricultura, la ganadería y la industria sean tan importantes.

Mucho podrá ayudarnos la explotación de los frutos tropicales y de la ganadería, como lo explicaré más adelante. La importación de capital extranjero y el turismo serán elementos muy importantes.

Volviendo a la agricultura de Chihuahua, voy a marcar sus progresos:

En 1833.....	\$ 880,062,00
En 1879.....	„ 3 884,304,00
En 1900.....	„ 3,078,624,00
En 1925.....	„ 8,181,155,00

Se puede notar que en el período de 1879 a 1900 hubo una serie de años secos que disminuyeron las cosechas.

El desarrollo de la agricultura en Chihuahua, como en general en todo el país, no es satisfactorio, y se necesitan grandes esfuerzos para ampliar considerablemente las tierras de cultivo.

Repartir en pequeñas parcelas las tierras cultivadas, puede tener su importancia social y política; pero no aumenta su producto, y antes, por el contrario, tiende a disminuirlo. Así se puede notar por las siguientes cifras oficiales.

En 1910 el producto de maíz en México fué de 3,112.222,230 kilogramos y 143.109,365 kilogramos de frijol.

En 1926 el producto se redujo a 2,061.719.464 y 194.682,012 respectivamente. Cifras muy desconsoladoras.

Lo que se necesita es aumentar el caudal de agua y ensanchar considerablemente la área de tierras nuevas regables, así como mejorar el cultivo.

Ya es tiempo de colocar en los museos el arado egipcio-mexicano y hacer uso de máquinas modernas, para elevar la capacidad productiva de nuestros campos, enriquecer las antiguas tierras ya cansadas con abono artificial, con la rotación de los cultivos y dejándolas descansar para que el aire y el sol les den nueva vida; y propagar la higiene por todas partes, para que se multiplique la semilla humana, como se multiplican las semillas alimenticias.

El agricultor que tenga su tierra, su hogar, su familia, sus árboles y sus animales, será un hombre de paz y de trabajo; le tendrá amor especial y muy grande a su terruño, y será el factor constante y seguro del progreso y el verdadero y gran patriota del futuro.

En la agricultura tengo fe, porque allí está la salvación de la patria.

¿Qué hacen los norteamericanos para convertir en vergeles los desiertos de Nuevo México y Arizona, de Utah, el Colorado

y California? ¿Allí donde llueve tan poco, como en Chihuahua, Sonora, Coahuila y Durango, o sea menos de 400 milímetros por año, qué debe hacerse?

Construyen nuestros vecinos presas, dividen la tierra en pequeñas parcelas, la venden a largos plazos, trazan la nueva población con calles rectas y anchas, y con plazas y jardines; y en los mejores lugares levantan un templo, una escuela y un juzgado. Nosotros debemos proceder con esa misma cordura.

Religión, Educación y Justicia, son los ideales del gran pueblo norteamericano.

Esa es también la historia de la agricultura en Europa y en los países orientales, donde está la cuna de la humanidad, con la ventaja para la mayor parte de aquellas naciones, de que la precipitación pluvial por año pasa la línea de 500 milímetros y el cultivo no necesita el riego artificial.

Lo repito, señoras y señores, la agricultura es la primera de las necesidades nacionales.

COLONIZACIÓN

En el Estado de Chihuahua se establecieron ocho colonias de mormones, de 1893 a 1908, en virtud de un contrato celebrado por Mr. Antonio W. Ivins con la Secretaría de Fomento, Colonización e Industria, el 7 de septiembre de 1893.

Esas colonias se llaman Juárez, Dublán, Díaz, Chuichupa, García, Pacheco, Fernández Leal y Guadalupe.

Llegaron a tener una población de 707 familias, con 4,200 habitantes.

En el año de 1908 los productos agrícolas importaron \$138,750,00 y los ingresos de todas las industrias \$364,770,00, o sea \$516,00 por cada familia.

"La situación de las colonias fué floreciente, su régimen satisfactorio, sus relaciones con las autoridades buenas. En todas ellas el orden era completo y notable su obediencia a la ley, su entusiasmo por la educación de la niñez y el amor al trabajo. Fundaron diez escuelas con asistencia de 1,665 alumnos."

Estos mormones son de la secta del famoso Joe Smith de

1830 y de Brigham Young de 1846, y forman parte de la población mormona de 500,000, que en su mayor parte vive en los Estados Unidos de Norte América; y de los que algunos han emigrado formando colonias en Inglaterra, Suecia, Noruega, Holanda, Bélgica, Alemania y Suiza.

De muy reciente creación en Chihuahua, en las haciendas de Bustillos, la Laguna de Castilla y Rubio, distrito Benito Juárez, son las colonias de mennonitas, que constituyen una novedad, por sus trastornadas creencias religiosas, sus hábitos y sus costumbres.

Han venido al Estado como 5,000 mennonitas procedentes del Canadá. Han adquirido las tierras pagando su valor con dinero efectivo, y llenando todos los requisitos de ley.

Son esencialmente pacíficos, pues su religión les prohíbe hacer uso de las armas, aun siendo agredidos; muy laboriosos, morales en sus costumbres, sumisos y respetuosos con la autoridad y prometen ser buenos colonos.

Pertenece a la secta fundada por Simón Menno, anabaptista holandés en 1532, que ha encontrado resistencias en Europa y en América, por sus principios religiosos, aunque todos los reconocen moralidad, amor a la tierra y al trabajo. Hay en el mundo 250,000 mennonitas que viven en Holanda, en Alemania, con sede en Hamburgo, en Francia, en Suiza, en Rusia y en el Canadá.

GANADERÍA

El clima, la altura sobre el nivel del mar y la clase de pastos, ofrecen facilidades y ventajas para el desarrollo de la ganadería en gran escala.

No se conocen allí muchas enfermedades ni epidemias; la capacidad reproductora es de 25% al año en el ganado bovino y en el caballo; de 33% en el ovino y caprino. La industria es ampliamente remuneradora.

En las condiciones actuales, a campo libre y con escasez de agua, se pueden mantener en Chihuahua 1.500,000 cabezas de ganado vacuno y 500,000 cabezas de ganado ovino y caprino; pe-

ro esta capacidad se puede duplicar habiendo pozos para que el ganado encuentre abrevaderos a cada mil metros y no tenga que consumir en ir a beber agua, sus energías y su gordura; maltratando además los pastos en ir y venir a largas distancias para alcanzar agua que beber.

También se aumentaría la capacidad con el cultivo de grandes alfalfares y el empleo de forrajes artificiales.

Lo que digo de Chihuahua es aplicable a grandes zonas de la República, y por todos motivos conviene fomentar la ganadería para asegurar el consumo nacional y alimentar mejor a nuestra población.

Serviría también para exportar grandes cantidades de animales, principalmente de ganado bovino.

La exportación de toda la República pudiera llegar, en pleno desarrollo, a \$100.000,000 o más, y esa importante cantidad llenaría en parte el hueco que vaya formando el agotamiento de nuestras industrias mineras y petroleras.

Para estos resultados de alta trascendencia nacional, se necesita limitar el fraccionamiento de las grandes propiedades a lotes no menores de 50,000 hectáreas, porque de otra manera se destruiría la base y se haría imposible esa industria, llamada a desempeñar un papel de gran importancia en la economía nacional.

Tenemos la ventaja de contar con un mercado ilimitado en los Estados Unidos de Norte América. Ahí esta aumentando la población y el consumo de carne año por año, y disminuyendo los terrenos de pastos, porque el desarrollo creciente de la agricultura los va ocupando. Son dos factores que se suman para producir la escasez de carne.

Antes de 50 años los Estados Unidos de Norte América tendrán una población de 200.000,000 de habitantes, comedores de carne por excelencia, y desde ahora a los hombres pensadores y a los industriales Armour y Swift se les ve preocupados con tener plazas donde proveerse de carne.

Esos 200.000,000 de habitantes necesitarán también nuestras frutas tropicales; y allí están los elementos para nuestra independencia económica.

Volviendo a Chihuahua, presentaré a ustedes algunas cifras de estadística:

Según don Pedro García Conde, en 1833 la industria ganadera de Chihuahua tenía un valor de \$3.848,288,00.

En 1908, según datos oficiales recogidos por la Secretaría de Gobierno de Chihuahua, el valor total de la ganadería, fijando los precios de 1925, para los efectos de una comparación razonable, importaba: \$46.313,807,00.

Según el Boletín de Estadística del señor Manuel Aguilar Saenz, en 1925 existían en Chihuahua:

289,340	cabezas de ganado vacuno;
19,660	de ganado ovino;
94,750	de caprino;
32,943	de caballar;
15,325	mulas;
11,587	cerdos; y
17,900	asnos;

con un valor comercial, en total, de \$13.783,482,00.

Con estas cifras, y principalmente con las de 1908, puede uno darse cuenta cabal de la capacidad del terreno de Chihuahua para la cría de ganado de todas clases.

EDUCACIÓN PÚBLICA

Durante la dominación española y hasta el arribo del ferrocarril a Chihuahua, no fué posible que se hicieran grandes adelantos en la educación pública, por el aislamiento de otros Estados de la República y del mundo civilizado, por la terrible guerra de los indios bárbaros y por la pobreza extraordinaria del erario del Estado y de los municipios.

Principalmente en las pequeñas poblaciones y en las haciendas y ranchos había muy pocas escuelas, y muy mal remunerados estaban los profesores, con sueldos hasta de \$5,00 y \$10,00 al mes.

En la Capital y en el Parral la situación era menos mala, ya porque había escuelas oficiales bien organizadas (para aquella época) ya porque la iniciativa particular ayudó con un contingente de importancia.

En la ciudad de Chihuahua se estableció en 1838 una escuela particular de un profesor francés, M. Rousy, que tuvo un gran éxito. Este profesor fué contratado en esta capital por el señor don Gabino Cuilty quien le pagó los gastos de viaje y el sueldo por varios años, por altruismo y porque el señor Cuilty era hombre culto y de ideas avanzadas.

El señor Cuilty hizo sus estudios en el Colegio Militar y comenzó su carrera como cadete el 2 de abril de 1814. Fué ascendido a capitán y el 8 de agosto de 1816 salió del Puerto de la Habana con su batallón escoltando al Excelentísimo señor don Juan Ruiz de Apodaca, virrey electo de Nueva España.

El 22 de enero de 1817 salió de Jalapa con su batallón escoltando un convoy de siete mil mulas hasta la capital de México. El 10 de noviembre de 1817, Zitácuaro fué asaltada y él salió con doce hombres a campo raso y se batió con el mayor denuedo contra doscientos de caballería rechazándolos. Vivió en esta capital por algún tiempo y como militar de valor y de confianza tuvo la comisión de escoltar los caudales de plata de esta ciudad al puerto de Veracruz.

El general don Nicolás Bravo, caudillo de la Independencia, nombró al capitán Cuilty primer ayudante veterano del Batallón de Milicia Activa de Oaxaca con fecha 23 de septiembre de 1824. En Oaxaca contrajo matrimonio con la señora doña Luz Bustamante, hermana del patriota e historiador don Carlos María Bustamante. Posteriormente fué ascendido a coronel y estuvo en Sonora y Chihuahua desempeñando comisiones de confianza del gobierno.

Estos datos los he tomado de la hoja de servicios del señor coronel don Gabino Cuilty, que original conserva su nieto el señor don Eduardo C. Cuilty.

Perdonen ustedes esta digresión; pero he querido precisar estos antecedentes del señor don Gabino Cuilty, fundador de una de las familias más numerosas de Chihuahua.

A. M. Rousy le sucedió otro profesor francés, M. Guineau, y los discípulos de estos buenos profesores establecieron escuelas sucesivamente; por varias generaciones hubo en la ciudad de Chihuahua estos centros de cultura. Entre esas escuelas particulares figuran la del ilustrado don Jesús Escobar y Armendáriz

y las de los cultos don Adolfo Bear, don Simón de la Garza y Palacio y la de don Antonio Ponce de León.

Además el gobierno fundó el Instituto Literario de Chihuahua, con buenos profesores, y allí recibieron su título profesional de licenciados en derecho casi todos los abogados chihuahuenses. Muchos de ellos se han distinguido por su sabiduría y honradez.

En el Parral se formó un grupo de los principales ciudadanos, todos republicanos y liberales, entre los cuales figuraron el doctor don Esteban Benítez, el ingeniero don Agustín Barbachano, el señor don Santiago de la Peña, el señor doctor Demetrio Molinar, don Norberto Domínguez, Sr. los señores Anastasio y Manuel Porras, el señor don Pablo Ortiz, el señor Federico Stallforth, el señor Felipe Schaffer, el profesor don Antonio Mena, el señor Francisco Gómez, el señor Jesús José Chávez Domínguez y su hermano don Miguel, el doctor Ramón Guerrero y otros ciudadanos progresistas. Este núcleo director de todas las actividades del Parral, fundó desde luego la Sociedad Franklin cuyos propósitos fueron el fomento de la instrucción pública.

La Sociedad Franklin para niños y la escuela la Esperanza para niñas. Además la Biblioteca Franklin, que todavía está establecida, con seis mil volúmenes aproximadamente.

La misma Sociedad ayudó al establecimiento del Colegio Josefino.

Debido a esa labor, se difundió en el Parral la instrucción para niños y niñas; se impartió la instrucción primaria superior, y el medio social mejoró mucho.

El historiador don Pedro García Conde, dice en 1833: "que en el Estado se habían establecido sesenta escuelas; pero que ya existían muy pocas, tanto por la falta de preceptores útiles como por la de numerario para pagarlos."

Todavía en 1875, cuando el señor don José Díaz Covarrubias publicó su libro titulado *La Instrucción Pública en México*, solamente existían en Chihuahua el Instituto Literario del Estado, el Seminario Tridentino, treinta y dos escuelas oficiales y quince particulares, a las que concurrían un total de 2,228 alumnos.

El gobierno gastaba \$4,200,00 al año en el sostenimiento de las escuelas.

En el plazo anexo a su obra, el señor Covarrubias les dió a Chihuahua, Sonora y Baja California un color negro, indicando el mayor atraso en la educación pública.

Para 1901 habían aumentado las escuelas a 123, con una inscripción de 10,993 alumnos.

En 1908 existían 225 escuelas, con 436 profesores y 25,280 alumnos, y con un gasto de \$383,192,70.

Durante el año escolar de 1926-1927, funcionaron 328 escuelas, con matrícula de 33,806 educandos y una asistencia media de 28,169.

De estas escuelas 43 son superiores; 63 elementales de primero a cuarto año; 43 elementales económicas; 126 rudimentarias y 53 rudimentarias subvencionadas.

El presupuesto de Educación Pública para el año de 1928 es de \$1.163,906,00.

En el año de 1906 se fundó la Escuela Particular de Agricultura en Ciudad Juárez, por los ingenieros don Rómulo y don Numa Escobar, hijos del patriota educador don Jesús Escobar y Armendáriz. La iniciativa y el capital fué de ellos; y desde entonces han consagrado a esa benéfica institución todo su tiempo, sus conocimientos y sus energías.

Es la única escuela profesional de agricultura que existe en la República, aparte de la Escuela Nacional de Chapingo. Han recibido su título de agrónomos 108 alumnos; y están pendientes de su exámen profesional 51. La educación que reciben es teórico-práctica. El título es expedido por el gobierno del Estado.

Al presentar a ustedes los nombres de los educadores de Chihuahua, algunos de ellos extranjeros y otros de varios Estados, les tributo un homenaje de mi mayor respeto, admiración y gratitud:

Monsieur N. Rousy,

Monsieur N. Guineau,

Señor Adolfo Bear,

Señor Jesús Escobar y Armendáriz,

Señor Víctor Simón de la Garza,

Señor Carlos Waldner,

Señor José María Mari,

Señora Paz Cuilty de Creel,

Señor Eugenio S. Cintrón, fundador del Liceo Chihuahuense,
 Señor Laureano Muñoz, Director del Instituto Literario,
 Señor doctor José de la Luz Corral,
 Señor doctor Miguel Márquez,
 Señor Albino Mireles,
 Señor Antonio Ponce de León,
 Señor ingeniero Rómulo Escobar,
 Señor ingeniero Numa Escobar,
 Señor profesor Luis Parra,
 Señor profesor Abel S. Rodríguez,
 Señor profesor Servando I. Esquivel,
 Señor profesor Alberto Vicarte,
 Señor profesor Luis Vargas Piñeiro,
 Señor Lauricio Heinemann,
 Señor profesor Antonio Mena,
 Señor profesor José María Rentería Sarvide,
 Señor profesor José Murillo.

BENEFICENCIA PÚBLICA Y PRIVADA

Los habitantes del Estado de Chihuahua se distinguen por sus sentimientos generosos, muy particularmente las clases pobres y la gente del campo.

En cada hogar hay siempre alimento para algún pobre desgraciado.

En el campo la mujer mal vestida, mal alimentada, con la fatiga del metate y del brasero, está siempre lista para compartir las tortillas, el atole y los frijoles de sus hijos, con el viajero desconocido que desmayándose de hambre, o en otras condiciones, llega a sus puertas.

Curan a los enfermos y les dan calor en sus humildes cabinas.

Siempre que se llama a la sociedad para un objeto patriótico o de caridad, la sociedad responde con munificencia.

Entre los más generosos figuran por su desprendimiento los mineros, desde los Pastranas, los Bustamantes y los Cristobalillos, hasta los José María y Buenaventura Becerras, los José María Zuloagas, los Shepherds y muchos otros.

Ese señor Buenaventura Becerra, de Urique, además de curar daba las medicinas y los alimentos a un crecido número de enfermos pobres.

Como actos especiales de beneficencia, voy a referirme a los siguientes.

El señor don Manuel Antonio de Escorsa, español, murió el 17 de noviembre de 1783, y en la cláusula 9a. de su testamento legó \$22,776,00 a favor del Ayuntamiento de Chihuahua para que esa "cantidad con sus correspondientes réditos los invirtiera en los fines y efectos que sean y consideren ser más propios al público" El H. Ayuntamiento los destinó a la educación pública.

El señor don Federico Stallforth, súbdito alemán, establecido en Parral, pagó los gastos de la escuela la Esperanza por muchos años, hasta su fallecimiento en Alemania. Donó una fuerte cantidad para la construcción de un mercado público, y \$10,000,00 para el edificio de una escuela oficial. También contribuyó con varias cantidades de dinero para comprar semillas y distribuirlas entre los pobres en épocas de escasez; y para la fundación y sostenimiento del hospital de Jesús. Su hermano don Bernardo, cooperó en esas buenas obras.

Según certificado del presidente municipal del Parral, el 3 de diciembre de 1924, los donativos que en varias formas hicieron los señores Federico y Bernardo Stallforth y la respetable señora doña Ana Haase de Stallforth, importaron la cantidad de \$200,000,00.

El 19 de julio de 1894 fué fundada la conferencia de las damas de San Vicente de Paul por la señora doña Carolina Cuilty de Terrazas, las señoras Matilde G. de Bezaury, Adela Terrazas de Muñoz, Felicitas Hirigoity de Zuloaga, Ángela Terrazas de Creel, María Luján de Terrazas, Juana Becerra de Revilla, Luz Cuilty de Zuloaga, Juana R. de Allard, Carmen C. de Hirigoity, Margarita Chabre de Sini, Matilde Maceyra de Tavizón, Estela P. de Molinar y varias otras damas caritativas.

El año de 1902 el mismo grupo de damas católicas estableció una nueva sociedad de beneficencia llamándola *Amiga de la Obrera* con el objeto principal de encargarse durante el día de los niños de las clases trabajadoras, dándoles alimentos, ropa y educación.

Fué nombrada tesorera la señora doña Paz Culty de Creel, ayudada de su hijo don Carlos Creel, quien consagró su vida a la caridad y fueron el alma de aquella institución.

En los primeros ocho años gastaron en esa gran obra. . . . \$59,963,92 en dinero efectivo y una cantidad mayor en cereales, legumbres y telas de ropa que regaló el pequeño y alto comercio de Chihuahua.

El señor Carlos Creel asistía personalmente en los lazaretos a los desgraciados que sufrían de viruela, de lepra y de otras enfermedades contagiosas.

En la misma época falleció el español señor don Pedro Zuoloaga, quien legó a sus hijos una de las mejores casas de Chihuahua, con valor de más de \$100,000,00, con la obligación de distribuir las rentas entre familias pobres vengonzantes, lo cual se ha cumplido religiosamente.

La señorita Carmen Salas en 1905 legó generosamente su hacienda de las Delicias, valuada en más de \$500,000,00, para fundar el sanatorio Miguel Salas (nombre de su padre) dejando como patronos al gobernador del Estado, al doctor Leandro M. Gutiérrez, al doctor Canuto Elías, a don Luis Terrazas, hijo, y al licenciado Eduardo Delhumeau. El sanatorio Miguel Salas ha sido y sigue siendo administrado con honradez, y ha prestado y sigue prestando importantes servicios a la sociedad. Desde su fundación hasta 1918 prestó sus atenciones a 23,523 enfermos y con posterioridad a una cantidad más o menos igual.

El Sanatorio Miguel Salas merece la protección del gobierno contra los ataques del agrarismo que amenaza a muerte su existencia.

El señor don Juan Terrazas estableció en 1902 una escuela de enfermeras que sostuvo por varios años con sus fondos propios y que dió resultados prácticos y benéficos.

El señor general don Luis Terrazas, en la cláusula décimatercera de su testamento, de 15 de marzo de 1919, legó \$25,000,00 a las Conferencias de San Vicente de Paul, y \$25,000,00 a la Familia del Obrero; y durante su vida ayudó a personas insolventes y necesitadas con más de \$3.000,000,00, en la forma delicada de préstamos que no hizo efectivos y que no le pagaron. Movía sus actos un sentimiento generoso y humanitario.

Cuando el hombre honrado no puede pagar sus deudas sufre intensamente. Las minas son motivo de grandes ilusiones y cuando un minero no tiene con qué pagar el impuesto federal de pertenencias, sufre una decepción muy grande, porque siente morir sus esperanzas. Cuando una familia no tiene con qué pagar la hipoteca o retroventa de su hogar, llora lágrimas de dolor con cruel desesperación y amargura.

Para aliviar en unos casos y sanar en otros esas dolencias humanas, el señor don Luis Terrazas empleó esos tres millones de pesos de su fortuna. La caridad se ejerce en muchas formas. He aquí una de ellas; y por eso la he colocado, creo que con justicia, en este capítulo de beneficencia privada.

La familia Terrazas ha formado un fondo de \$100,000,00 para fundar un hospital, y acaba de hacer una donación de..... \$44,000,00 para las obras de agua potable de Chihuahua.

COMERCIO E INDUSTRIA

El comercio de Chihuahua se desarrolló muy lentamente por lo escaso de sus habitantes y por dificultades en las vías de comunicación.

Durante el período colonial, el transporte se hacía en burros y mulas de carga; y los fletes resultaban tan caros que eran casi prohibitivos.

Posteriormente se usaron carretas tiradas por bueyes; y aunque el flete resultaba menos costoso que a lomo de mula, siempre era muy lento, y limitado a cantidades relativamente pequeñas.

A las carretas sucedieron los carros de dos ruedas, tirados por mulas, y a éstos los carros de transporte y los ferrocarriles.

Según el historiador don Pedro García Conde, en 1833, fueron introducidas al Estado mercancías por valor de \$601,566,00 de otros Estados; y las importaciones del exterior sumaron... \$920,200,00. La exportación consistió en oro, plata, cobre, ganados y pieles con valor de \$1,521,766,00.

En 1926 el total de ventas fué de \$27,500,000,00.

Estas son las cifras oficiales; pero probablemente las ventas reales llegan al duplo de esas cantidades.

Como ya lo hemos explicado, la principal industria de Chihuahua es la fundición de Ávalos. Viene después el desarrollo de fuerza hidro-eléctrica por la presa de la Boquilla, en el río Conchos, en el distrito de Camargo. La presa tiene 74 metros de altura en el antiguo lecho del río y 60 metros de espesor en la base.

El vaso tiene una superficie de 175 kilómetros cuadrados; contiene 3.150,000,000 metros cúbicos de agua y desarrolla... 30,000 caballos de fuerza.

La energía eléctrica se transmite a Parral, Santa Rosalía, Naica, Almoloya, Santa Eulalia y Chihuahua.

La fuerza eléctrica es insuficiente para el consumo y se han proyectado otras dos presas en el Conchos, por la misma Compañía Canadiense propietaria de la ya existente.

El costo de la presa de la Boquilla es de \$16.000,000,00 oro nacional. Esta presa es un poco mayor que la de Elephant Butte de los Estados Unidos de Norte América, y es la mayor de la República Mexicana.

La prensa metropolitana ha hablado mucho en estos días del proyecto de la gran presa en Tetuxtepec con un vaso de 500 millones de metros cúbicos de agua. Pues bien, esa presa apenas sería una *sexta parte* de la presa de la Boquilla.

Sigue en importancia la presa en el río Chuvíscar, cerca de Chihuahua, que fué construída en 1907 y 1908, con costo de... \$900,000,00, según proyecto, estudios y planos del ingeniero don Manuel Marroquín y Rivera.

El municipio de Chihuahua vende el agua para usos domésticos y de saneamiento; y le produce \$65,617,00 al año.

Hay otra presa llamada de Talamantes, en el río Parral, con capacidad de 24.000,000 de metros cúbicos de agua. La presa tiene 20 metros de altura y 15 metros en su base. Su costo fué de \$350,000,00 y se utiliza en la agricultura.

Otra presa fué construída en el río de Sacramento para desviar el agua y utilizarla en la agricultura de la hacienda de Tabaloapa.

Hay además otra llamada del Pito en la hacienda de los Ángeles, distrito de Camargo. Tiene 5.000,000 de metros cúbicos de capacidad y costó \$100,000,00. Por ahora se utiliza en la ganadería.

En los años de 1810, 1811 y 1812 hubo en Chihuahua una escasez muy grande de telas de algodón y de lana, con motivo de la guerra de independencia. En esa época se establecieron algunas fábricas para producir esos artículos con telares de mano. También se manufacturaban zarapes, franelas, frazadas y sombreros.

Las otras pequeñas industrias consistían en platerías, fraguas, carpinterías y jabonerías.

Por el año de 1860 se estableció una fábrica de hilados de algodón en Talamantes, Allende, otra en Dolores, Jiménez; y una de casimires en Chihuahua, llamada la Industria.

Actualmente hay una fábrica de tejidos de algodón en Río Florido, otra en Ciudad Juárez, y ha vuelto a funcionar la antigua de Talamantes.

Existe una gran cervecería en Chihuahua y otra en Ciudad Juárez.

La Compañía Eléctrica Parralense explota el alumbrado en Parral, Santa Rosalía y Chihuahua, así como la fuerza eléctrica. La Compañía Telefónica de Chihuahua, la Compañía Harinera de Río Florido, la fábrica de ladrillo y de cemento; las de medias, ropa, bonetería, cajas de cartón, calzado, cigarros, hielo y otras pequeñas industrias, tienen su importancia.

Existe también en la ciudad de Chihuahua una exposición minera, fundada en octubre de 1904.

CENSO

La población de Chihuahua aumentó poco a poco durante la dominación española, habiendo llegado a 69,000 habitantes en el año de 1800. Para 1823 había ascendido a 112,694; para 1857 a 164,072; para 1900 a 327,784; y para 1921 a 401,622 habitantes.

De esta población había en 1921 la cantidad de 23,391 indios tarahumares; 1,698 tepehuanes; 303 pimas; 3 mayas y 10 yaquis.

HACIENDA PÚBLICA

La hacienda pública del Estado y de sus sesenta y seis mu-

nicipios refleja la situación económica con toda claridad, y es el índice que marca sus adelantos en los principales ramos de la administración oficial o gubernativa.

En la época colonial las rentas del Estado fluctuaban entre \$20,000,00 y \$50,000,00 anuales; y en los primeros sesenta años de la independencia nacional fueron ascendiendo los presupuestos con marcha lenta y dificultosa hasta llegar a \$105,299,00 en 1876. Después de esa fecha se elevaron las rentas, *de uno a trece*; y en 1908 a \$1.321,317,00.

Con posterioridad el incremento ha sido mayor, y en 1926 el total de los ingresos del Estado llegó a \$3.048,744,50.

En los municipios se nota el mismo desarrollo.

En 1879 los ingresos importaron \$132,834,00; y en 1907 la cantidad de \$1.248,169,00.

De esa fecha hasta 1926 hubo disminución, pues solamente importaron \$1.072,026,00 en el último año indicado.

Por los años de 1850 a 1860 las escaseces del erario eran tan grandes que en muchos casos tuvo el gobierno que dar en prenda el *Gallo de plata* de la tesorería general para conseguir de... \$1,000,00 a \$1,500,00 y pagar sueldos de empleados. Ese gallo fué un obsequio de un minero rico de Morelos, Chihuahua y pesaba 230 marcos de plata nativa, según el señor García Conde.

BANCOS

Chihuahua es la cuna de los bancos de emisión de la República.

Antes que se hubiera otorgado ninguna concesión federal o local fué el Estado de Chihuahua el primero que legisló, creando por decretos especiales de 1878-1883 los bancos: BANCO DE CHIHUAHUA, BANCO DE SANTA EULALIA, BANCO MEXICANO, BANCO MINERO CHIHUAHUENSE y BANCO DE HIDALGO.

Es cierto que existía en México una sucursal del Banco de Londres-México y Sud América, que emitía billetes; pero no tuvo ninguna concesión ni podía tenerla, porque el Congreso de la Unión carecía en aquella época de facultades constitucionales para legislar sobre bancos.

Fué necesaria la reforma de la constitución de 1857, el 14 de diciembre de 1883, y hasta 1884 se regularizó la facultad de emitir billetes por el Banco de Londres y México.

Con el ejemplo de Chihuahua se establecieron bancos locales de emisión en Yucatán, Nuevo León, Durango y Zacatecas.

Al Banco Nacional Mexicano, ahora Banco Nacional de México se le otorgó la primera concesión el 16 de agosto de 1881, y esta institución se unió después con el Banco Mercantil Mexicano creado por concesión de 18 de febrero de 1882.

Esas concesiones otorgadas antes de la reforma constitucional adolecían de algunas irregularidades que vinieron a subsanarse después con leyes posteriores.

Con el objeto de uniformar la legislación bancaria heterogénea de la República, el señor Ministro de Hacienda licenciado don José Ives Limantour formó con autorización del Congreso de la Unión y del señor Presidente, general don Porfirio Díaz, la ley general de instituciones de crédito de 19 de marzo de 1897.

La comisión encargada de formar el proyecto de ese cuerpo fundamental de legislación bancaria la formaron los señores licenciados don Joaquín D. Casasús, don Miguel S. Macedo y don José M. Gamboa; y los banqueros señores don Carlos de Varona, Mr. H. C. Waters y don Joaquín de Trueba. Ese estudio resultó monumental.

A Chihuahua le quedó el alto honor de haber sido el fundador de los bancos de emisión de la República Mexicana.

En la actualidad funcionan en Chihuahua: una sucursal del Banco de México, otra del Banco Nacional de México; y como Bancos locales, la Chihuahua Investment Co. y el Banco Mercantil de Chihuahua.

El Banco Minero de Chihuahua, que llegó a absorber a todos los demás Bancos de emisión, por sucesivas fusiones con ellos, en aquella entidad federativa, está en liquidación actualmente.

Los Bancos de Chihuahua contribuyeron de una manera muy eficaz, al notable progreso del Estado en los años de 1880 a 1910.

* * *

En el territorio de Chihuahua se han levantado los monu.

mentos más hermosos que existen en la República, a Hidalgo y a Juárez, como símbolo de admiración y de gratitud; y también se ha tributado homenaje al general Manuel Ojinaga, al coronel don Joaquín Terrazas y a los héroes de Talamantes y del Mortero.

Los monumentos, desde tiempo inmemorial, son la historia grabada en piedra o en bronce donde cristalizan los hechos más culminantes y más gloriosos de la vida de los pueblos. Chihuahua así lo ha comprendido.

FERROCARRILES

Los ferrocarriles, que son el nervio principal del comercio y de la industria, están representados en Chihuahua por las siguientes líneas:

Ferrocarriles Nacionales de México	701	Kilómetros
Kansas City, México y Oriente.....	392	"
Noroeste de México.....	766	"
Ferrocarril Mexicano del Norte.....	56	"
Del Parral a Durango.....	92	"
Ferrocarril Mineral de Chihuahua.....	24	"
De Tabaloapa a Santa Eulalia.....	26	"
De Camargo a la Boquilla.....	30	"
Ferrocarril de Naica.....	30	"
De Lucero a los Lamentos.....	74	"
De San Isidro a Calera.....	8	"
Suma.....	2199	kilómetros

cantidad mayor que en cualquier otro Estado de la República.

El Ferrocarril de Kansas City, México y Oriente, está próximo a llegar al río Bravo, cerca de Ojinaga; y continuará su construcción hasta Alpine, Texas, para unirse directamente con la ciudad de Kansas City, en los Estados Unidos de Norte América.

Esta nueva vía de comunicación será de grandísima importancia para Chihuahua. Además, el mismo Ferrocarril tiene que continuar su construcción al Poniente de la estación Sánchez, Chihuahua, a Choix, Sinaloa, para unirse con otro ramal de la

misma línea que está corriendo desde ese punto al famoso puerto de Topolobampo, en el Pacífico. Cuando esto suceda, Chihuahua quedará en condiciones muy privilegiadas; y recibirá un nuevo y vigoroso impulso en su progreso.

INDIOS TARAHUMARES

Existe en el Estado de Chihuahua una tribu numerosa de indios tarahumares que los españoles encontraron al hacer su conquista de aquel territorio en 1533. Esos indios son generalmente pacíficos, aunque se levantaron en armas en 1645 y fueron feroces y sanguinarios. Prefieren la vida nómada y habitar en las cuevas. Carl Lumholtz, en su notable obra México Desconocido, los llama *trogloditas americanos*.

Los españoles establecieron numerosas misiones y consiguieron formar pueblos y construir iglesias; y aun iniciarlos en principios rudimentarios de la religión católica; pero después de la independencia los tarahumares fueron abandonados por el gobierno y retrocedieron a su condición primitiva. Esa tendencia retroactiva la tienen todas las razas inferiores.

El tarahumar es flojo, entregado a la embriaguez, hombres y mujeres, y es refractario a la civilización.

Es enemigo y desconfiado de la *gente de razón*, porque ésta ha abusado de los indios, dándoles licor embriagante en cambio de sus animales y pequeñas posesiones de tierra de labor, y hasta de sus hijas.

A fines del siglo XIX y principios del XX misioneros católicos ayudados por distinguidas damas de esta capital y de Chihuahua, establecieron escuelas y misiones para civilizar a esos indios.

El Gobierno Federal también comienza a preocuparse con ese problema humanitario.

La cultura de los indios adultos es un fracaso. La esperanza está en la educación de los niños.

El gobernador de Chihuahua en 1906 estableció con sus fondos particulares la Escuela Altamirano en Norogáchic, Andrés del Río, y los resultados fueron satisfactorios. Sesenta niños apren-

dieron a leer y a escribir y las cuatro operaciones fundamentales de la aritmética; y además se vestían, calzaban y tenían buenas costumbres.

El proyecto del gobernador de Chihuahua era establecer por su cuenta otras tres escuelas llamándolas Las Casas, Juárez y Morelos, dotándolas de elementos propios de vida, para que en esas escuelas surgieran los profesores tarahumares que hubiera de propagar la cultura entre los niños de su raza. Ese es el camino de la evolución del indio.

Acerca de las misiones de los indios tarahumares el estudio más serio que conozco es el sacado de la *annua* del padre José Pascual, el año de 1651; y respecto de la vida de esa tribu, el *México Desconocido* de Carl Lumholtz; los estudios inéditos del sabio jesuita Achille Gerste, de 1906; la exposición de motivos redactada por el señor licenciado don Victoriano Salado Álvarez para que el gobernador de Chihuahua de 1906 fundara su solicitud, al presidente de la República, de 300,000 hectáreas de la Sierra Madre, a título gratuito de terreno nacional, para los indios tarahumares; las conferencias del padre José María Mier y Terán; y la propaganda en favor de la educación de los indios por el profesor don Luis Vargas Piñera.

El padre Gerste dice:

"Aquellos de entre los aborígenes que aprendieron a vivir vida social, subsisten principalmente por la vía de ganados y cultivo de la tierra: suelen prosperar hasta el día en que se domicilia entre ellos gente advenediza de otra sangre. Por trabajadora y honrada que ésta sea, no falta (en algunas comarcas) quien se ponga a despojar a los tarahumares, comprándoles a vil precio lo que les costó un año de sudores, engañándolos en los tratos, apremiándolos con falsos títulos, por mañas, por intrigas, los van dejando paulatinamente sin siembras, ni rebaños."

Señor presidente: señoras y señores:

Hablar de mi tierra natal me entusiasma y he abusado de la bondad y de la paciencia de ustedes. Les pido mil perdones; y como he salido de los límites de Chihuahua y me he atrevido a tocar algunos de los grandes problemas de la patria, voy a terminar señalando los peligros nacionales y sus medios de salvación.

PELIGROS

1. Odio a la religión.
2. Odio al capital.
3. Odio al extranjero
4. Guerra civil.

REMEDIOS

1. Paz.
2. Justicia.
3. Amor al capital.
4. Amor al Trabajo.
5. Respeto a la propiedad.

¡¡QUE DIOS SALVE A LA PATRIA!!

Enrique C. Creel

México, D. F., 22 de mayo de 1928.



FELICIDADES

1. Oidio a la región.
2. Oidio al capital.
3. Oidio al extranjero.
4. Guerra civil.

REMEDIOS

1. Paz.
2. Justicia.
3. Amor al capital.
4. Amor al trabajo.
5. Respeto a la propiedad.

HONOR BROS SALVA A LA PATRIAA

Luis C. Vera

México, D. F., 23 de mayo de 1928.





